



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA E INGENIERÍA EN
CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

TÍTULO:

ESTUDIO COMPARATIVO DEL CONOCIMIENTO Y COMPORTAMIENTO
FINANCIERO DE LOS ESTUDIANTES DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y
PRIVADAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL

AUTORA:

Ávila Álava, Leyleen del Carmen

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE INGENIERA EN CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

TUTOR:

Ing. Diez Farhat, Said Vicente, Ph.D

Guayaquil, Ecuador

09 de septiembre del 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA E INGENIERÍA EN
CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por: Leyleen del Carmen Ávila Álava, como requerimiento parcial para la obtención del Título de:
Ingeniera en Contabilidad y Auditoría.

TUTOR

f. _____

Ing. Diez Farhat, Said Vicente, Ph.D

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

CPA. Vera Salas, Laura Guadalupe, Ph.D

Guayaquil, a los 09 días del mes de septiembre del año 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA E INGENIERÍA EN
CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Ávila Álava, Leyleen del Carmen

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación “Estudio comparativo del conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de Guayaquil” previa a la obtención del Título de: Ingeniera en Contabilidad y Auditoría, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría. En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 09 días del mes de septiembre del año 2019

AUTORA

f. _____

Ávila Álava, Leyleen del Carmen



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA E INGENIERÍA EN
CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

AUTORIZACIÓN

Yo, Ávila Álava Leyleen del Carmen

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación “Estudio comparativo del conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de Guayaquil”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 09 días del mes de septiembre del año 2019

AUTORA

f. _____

Ávila Álava, Leyleen del Carmen

REPORTE URKUND

<https://secure.orkund.com/old/view/54179054-790212-421583#q1bKLVayio7VUSrOTM/LTMtMTsxLTIWyMqgFAA==>

The screenshot displays the URKUND interface. On the left, a sidebar shows document metadata: 'Documento' (TT AVILA ALAVA LEYLEEN.docx), 'Presentado' (2019-09-17 14:07), 'Presentado por' (said.diez@cu.ucsg.edu.ec), 'Recibido' (said.diez.ucsg@analysis.orkund.com), and 'Mensaje' (TT AVILA ALAVA LEYLEEN). The main content area shows a progress bar at 0% and a message: '0% de estas 50 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.' On the right, a 'Lista de fuentes' (List of sources) panel is active, displaying a table with columns 'Categoria' and 'Enlace/nombre de archivo'. The table lists several sources, including a URL from 'elmayorportaldegerencia.com', a document 'Arturo y Andrés.docx', a DOI link, and a document 'YASMIN MELISSA CASTILLO LAPO (1).docx'. The bottom toolbar contains navigation icons, a warning icon for '1 Advertencias', and buttons for 'Reiniciar', 'Exportar', and 'Compartir'.

TUTOR

f. _____
Ing. Said Diez Farhat, Ph.D

Agradecimiento

Doy gracias a Dios primeramente, por darme la fuerza y sabiduría necesaria ya que, él ha hecho posible cumplir esta meta en mi vida.

A mi padre, José Ávila, por su cariño y sus sabios consejos, por enseñarme a no desistir hasta lograr mis objetivos; porque pese a todo, siempre ha estado allí para mí y me motiva a ver lo bueno de la vida.

A mi madre, Kattia Álava, quien ha sido un pilar fundamental en mi vida. Por todo su amor y comprensión cuando me sentía decaída; por su terquedad y sus locuras que me hacen reír en los momentos más inesperados. Incluso por sus regaños.

Al Ing. Said Diez Farhat, quién me fue asignado como tutor a pesar de no habernos conocido con antelación, pero que en el transcurso de este trabajo me ha apoyado incondicionalmente. Por su infinita paciencia y toda la ayuda brindada.

A mi mejor amigo, Jean Carlos Álvarez Tapia, por estos nueve años de una grandiosa amistad, por todo lo que hemos vivido juntos, por leerme en los momentos de angustia, sus maravillosos consejos, por toda la madurez mental y emocional que posee y comparte conmigo. Por todo su apoyo y por estar siempre ahí.

A mis queridos amigos, en quienes me he apoyado y he podido confirmar su verdadera amistad conmigo; y a aquellos a quienes prometí nombrar porque cada uno de ellos aportó un granito de arena en mis momentos de confusión al elaborar esta tesis: A Iskra Zambrano, por su amistad durante estos años universitarios y por toda su preocupación por mí. A Miguel Ávila, por socorrerme en momentos de desesperación con un poco de luz. A Chalsea Chanalata, quién me brindó su tiempo y perseverancia para no rendirme ante situaciones difíciles.

Y a todos a quienes entraron en mi vida y ahora ya no están, los recordaré siempre con cariño en honor a todos los buenos momentos vividos.

Leyleen Ávila Álava

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por ser las personas más importantes en mi vida, a quienes les debo todo y que merecen lo mejor del mundo, no solamente esto.

Y a todas las personas que me acompañaron a lo largo de este trayecto.

Leyleen Ávila Álava



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA E INGENIERÍA EN
CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

CPA. Vera Salas, Laura Guadalupe, Ph. D (c)

DIRECTORA DE CARRERA

f. _____

CPA. Barberán Zambrano Nancy Johanna, Ph. D.

COORDINADOR DEL ÁREA

f. _____

CPA. Salazar Torres, Patricia María, MSc

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

**CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA E INGENIERÍA EN
CONTABILIDAD Y AUDITORÍA**

CALIFICACIÓN

f. _____

Ing. Diez Farhat, Said Vicente, Ph.D

TUTOR

Índice General

Introducción	2
Antecedentes	3
Planteamiento del Problema.....	6
Justificación del tema	7
Objetivos	8
Objetivo General	8
Objetivos Específicos.....	8
Hipótesis.....	9
Limitaciones	9
Delimitación.....	9
Capítulo I: Fundamentación Teórica.....	10
Marco Teórico	10
Universidades públicas y privadas.....	22
Estudios comparativos.	23
Marco Referencial	29
Marco Legal	33
Ley Orgánica de Educación Superior (LOES).	33
Marco Conceptual	34
Identificación de variables.....	39
Variable independiente.	39
Variable dependiente.	39
Relación de variables.....	39
Capítulo II: Marco Metodológico	40
Diseño de investigación.....	40
Enfoque de la investigación	41

Tipo de investigación	42
Población	42
Muestra	43
Técnica de recolección de datos	44
Análisis de datos	44
Capítulo III: Resultados	46
Hallazgos	67
Conclusiones	71
Recomendaciones.....	73
Referencias.....	75

Índice de Tablas

Tabla 1 Método comparado según Lijphart	26
Tabla 2 Nuevas perspectivas del método comparado	28

Índice de Figuras

Figura 1. Etapas en la toma de decisiones.....	16
Figura 2. Expectativas de los millenials.....	35
Figura 3. Diseños de investigación.....	40
Figura 4. Proceso para efectuar análisis estadístico.....	45
Figura 5. Situación laboral de los estudiantes universitarios.....	47
Figura 6. Personas informadas sobre ahorros, inversiones y deudas en el hogar....	48
Figura 7. Nivel de satisfacción respecto a actual situación económica personal.....	49
Figura 8. Nivel de disposición para tomar riesgos.....	51
Figura 9. Gastos inferiores, superiores o iguales que ingresos.....	53
Figura 10. Nivel de dificultad para cubrir los gastos.....	56
Figura 11. Nivel de actualización sobre noticias económicas y financieras.....	58
Figura 12. Nivel de aptitud para manejar cuestiones financieras.....	59
Figura 13. Nivel de confianza en profesionales financieros.....	61
Figura 14. Asesoramiento de un profesional financiero.....	63
Figura 15. Grado de conocimiento de finanzas en general.....	65

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo determinar el nivel de conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas en la ciudad de Guayaquil, a través de un estudio comparativo, para proponer estrategias para una correcta administración de las finanzas personales. Para ello, se decidió realizar una investigación exploratoria y concluyente descriptiva en donde se tomó como muestra a los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de Contaduría Pública Autorizada (CPA). Al escoger una institución educativa pública, se decidió por la Universidad de Guayaquil (UG); y como universidad privada a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG). Se elaboró una encuesta con 10 preguntas objetivas y en base a una escala del uno al cinco en donde uno representaba el grado más bajo, y el cinco el nivel más alto del conocimiento y comportamiento financiero personal que poseían cada uno de los estudiantes universitarios. Los resultados mostraron que los estudiantes de la universidad privada poseen un mayor conocimiento en comparación a los estudiantes de la universidad pública; además, llevan un mejor control de sus finanzas personales y se encuentran más dispuestos a recurrir a expertos financieros que les permitan despejar incertidumbres con respecto a temas de finanzas en general como los ahorros o inversiones.

Palabras Claves: Conocimiento financiero, comportamiento financiero, finanzas personales, universidad pública, universidad privada.

Introducción

Las finanzas son el lenguaje de los negocios conocido alrededor del mundo, que permite una correcta interacción entre distintas áreas de una empresa. Este lenguaje manifiesta como el dinero es manejado tanto por las grandes industrias como por las personas naturales ya que, ninguno de ellos es excluyente de intercambiar capital entre sí. Las finanzas están relacionadas a la economía, la administración y a la contabilidad; y, a su vez, existen diversos tipos de finanzas entre las cuales están las finanzas personales.

Las finanzas personales requieren ser tratadas de una forma adecuada ya que involucra los ingresos y egresos que cada persona posee a lo largo de su vida, en cada situación de la misma, e incluso con terceras personas. El no tener un conocimiento apropiado de ello puede ser algo que no sólo afecta en el presente de cada individuo sino también, y principalmente, a futuro. Entre los factores que podrían verse afectados, se encuentran los ahorros o inversiones personales, y las decisiones que se tomen con respecto al manejo de estas finanzas que son de gran importancia.

Actualmente, las personas que precisan o requieren de conocimiento y conciencia financiera son los estudiantes universitarios. Cada año, el número de estudiantes que ingresan a universidades públicas y privadas en la ciudad de Guayaquil va en aumento, lo que implica que día a día nuevos jóvenes y adultos deben tomar las riendas de su propia vida (Pazos, 2017). Por ende, no todos tienen el conocimiento adecuado de como sobrellevar o manejar apropiadamente sus finanzas personales.

Las universidades públicas siempre se han caracterizado por tener una gran cantidad de estudiantes, puesto que no todos los ciudadanos cuentan con suficientes recursos económicos para costear los gastos que implican una matrícula universitaria. Por ese motivo, también, es que se manejan a base de becas o ayudas del gobierno que le permite a la población culminar sus estudios académicos de forma que puedan obtener un título. La adquisición del mismo, brinda mayores posibilidades de conseguir un empleo con un sueldo superior al salario básico, el cual, no cubre con las necesidades de las personas, como la canasta básica que hasta abril del presente año se encontraba en \$734.64 en Guayaquil, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC] (2019)

Las universidades privadas se encargan de ofrecer sus servicios por una cantidad de dinero específica, impuesta por las normativas impartidas de la misma institución, y se encuentran dirigidas hacia un nivel socioeconómico medio/alto. Los estudiantes de este tipo de universidades poseen una mejor situación financiera, o cuentan con becas; sin embargo, también se encuentran expuestos a los mismos factores externos que los estudiantes de universidades públicas. El manejo de las finanzas personales de cada alumno demuestra la influencia que tiene no sólo en su vida diaria, sino también, en el aspecto académico.

Conforme a todo lo señalado anteriormente, el propósito de este estudio es comparar los conocimientos que poseen los estudiantes de universidades públicas y privadas con respecto a sus finanzas personales. Una vez realizada la comparación, se podrán establecer posibles similitudes entre los dos tipos de universidades, así como también se podrán encontrar diferencias entre ambos grupos sociales. De esta manera se determinará quienes poseen una menor noción del manejo de sus finanzas, para luego tomar consciencia de las mejoras que se pueden ofrecer proveyendo el adecuado conocimiento al respecto.

Antecedentes

El origen del término finanzas proviene del latín “finis”. Esta terminología hace referencia a que las finanzas surgen a partir de la finalización de una transacción económica. Alrededor del siglo XV, se empiezan a notar transacciones de naturaleza comercial en donde se distinguen distintos tipos de negocios como ahorros o préstamos. Con el paso del tiempo, estas actividades comerciales se han ido desarrollando, dando paso así a nuevas oportunidades y productos financieros para los usuarios.

Según la Real Academia Española [RAE] (2019), el término finanzas proviene del francés *finance* y se refiere a la obligación adquirida por una persona o entidad para responder ante la obligación de otro. También se señala que este término hace referencia a los caudales, los bienes y la hacienda pública. De acuerdo a García (2014), las finanzas también se pueden definir como “el conjunto de actividades que, a través de la toma de decisiones, mueven, controlan, utilizan y administran dinero y otros recursos de valor” (p. 1).

Goetzmann (2016), un experto en finanzas de la Universidad de Yale, indicó que la evolución financiera en cierto aspecto ha sido importante en el transcurso de la historia, desde la época de Mesopotamia hasta la actualidad. Más adelante, los griegos se encargaron de fabricar las primeras monedas en occidente y, tiempo después, los romanos se encargaron de pulirlo a través de créditos e intereses. Fue a partir de los inicios del siglo XX que un economista de nombre Irvin Fisher, en uno de sus artículos en el año 1897, hace referencia de forma pública y formal a las finanzas como una nueva disciplina.

Por otro lado, se debe tomar en consideración la importancia de la cultura financiera. Cuando una persona adquiere o desarrolla conocimientos que le permiten llevar una correcta administración de su dinero, se desenvuelve con facilidad en la toma de decisiones relacionadas al aspecto financiero intrafamiliar o personal y mejora el uso de los recursos económicos que obtiene, porque posee conocimientos financieros, es decir, cuenta con cultura financiera (López, 2016). Esto permite que cada familia e individuo tenga un manejo adecuado de sus finanzas personales.

Acorde a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2005), la educación financiera, es el proceso en donde todos los individuos y sociedades, los inversionistas y consumidores obtienen un conocimiento adecuado de las finanzas y todo lo relacionado a ese ámbito, incluyendo los beneficios o riesgos que pueden acarrear al no tener consciencia de la misma. Además, promueve una mejor toma de decisiones, lo que conlleva a un manejo apropiado de las finanzas personales y de bienestar económico.

Las finanzas personales son una rama de la administración financiera que brinda conocimientos, herramientas y principios que mejoran los recursos financieros con los que cuenta una familia y/o un individuo (López, 2016). Con la adquisición de aquella particularidad, cada persona puede llevar un manejo apropiado de sus finanzas no sólo en el entorno personal, sino también en el familiar o laboral. Todas las personas tienen la posibilidad de obtener estrategias financieras, de esa manera pueden tener consciencia de las ventajas que pueden tener en sus vidas.

Las finanzas personales no solamente significa que se debe administrar e invertir el dinero de forma correcta, sino que también implica salir de la ignorancia financiera y relacionarla con cada uno de los aspectos de nuestra vida. Al llevar un

control consciente de las finanzas, se puede elaborar planes de mejora para el uso del dinero e incluso del tiempo (Tyson, 2008). Es precisamente aquí donde se puede determinar la importancia de este tema, principalmente en personas que forman parte de la economía activa de nuestro país, como lo son los empleados a tiempo completo y también aquellos que lo comparten junto con sus estudios, es decir, los estudiantes universitarios.

Según un estudio realizado por el Banco Mundial [BM] (2017), las cifras de los estudiantes que ingresan a universidades han aumentado a lo largo de toda América Latina y El Caribe. En el año 2000, la tasa de matrícula era del 21%, mientras que para el año 2013 incrementó al 43%; esto se debe a las facilidades que actualmente se están brindando como lo son la eliminación de restricciones de liquidez mediante becas y préstamos, así como también el hecho de que aumentó la cantidad de estudiantes graduados de la secundaria. Esto sin embargo, no deja de ser un impedimento para que los estudiantes no culminen su carrera universitaria ya que aún con estas opciones dadas por el gobierno e incluso por las mismas instituciones, los alumnos deben encargarse de llevar un manejo adecuado de los recursos económicos que poseen.

Muchos de estos estudiantes hoy en día trabajan, algunos con la necesidad de mantenerse o solventar sus gastos académicos y demás, mientras que otros trabajan con el objetivo de ganar experiencia en el ámbito laboral sin sentirse presionados por obtener una remuneración mensual que les permita llevar el sustento a sus hogares. Según el INEC (2012), había 73.242 jóvenes que dividían su tiempo entre la educación y el trabajo. Estos datos dan una idea un poco más cercana sobre la realidad que se está presentando actualmente en nuestro país con respecto a los jóvenes universitarios que trabajan y, a su vez, que deben subsistir con los ingresos obtenidos mensualmente, es decir, que se encargan de manejar personalmente sus finanzas.

Planteamiento del Problema

Cada año los estudiantes universitarios varían en número: mientras unos van ingresando, otros se gradúan. Aquellos estudiantes que ya están en la etapa final de su carrera universitaria son precisamente jóvenes adultos que deben lidiar con diversas situaciones en su vida. En este caso, la búsqueda de trabajo representa una de esas situaciones, y es importante porque deben llevar un equilibrio entre su vida estudiantil y laboral.

Un factor que genera incertidumbre con respecto a este tema es el perfil del estudiante acorde a la universidad en la que se encuentra, específicamente al tipo de universidad, sea esta pública o privada. Según Pazos (2017), la cantidad de estudiantes que accedían a las universidades en el año 2006 era de 460.000, mientras que con el paso de los años, para el 2014 esta cifra había aumentado llegando a 700.000. Esto quiere decir que el número de estudiantes aumentó en 240.000, y por lo tanto la tasa bruta del crecimiento también incrementó en un 52%.

Actualmente hay mayor cantidad de estudiantes en instituciones universitarias públicas y privadas, por ende, el nivel de la economía también aumenta ya que existe mayor demanda de los servicios de educación. Al haber mayor número de estudiantes universitarios, la cantidad de jóvenes adultos que necesiten solventar estos gastos educativos también aumentaría; sin embargo, también existiría otro porcentaje de estudiantes que no necesitan trabajar para sustentar estos gastos, puesto que reciben apoyo o soporte económico de terceros. A partir de lo anterior, se cuestiona la influencia del perfil de los estudiantes de universidades públicas y privadas en su comportamiento y uso de sus recursos financieros.

Por otro lado y, enlazándolo con el aspecto financiero, el conocimiento que puedan o no poseer los estudiantes con respecto a las finanzas personales puede ser un aspecto predominante y de relevancia al momento de estudiar una carrera en una universidad. No obstante, se desconoce la calidad y el nivel de conocimiento que poseen los estudiantes de universidades públicas y privadas con respecto a las finanzas personales, mucho menos se conocen las prácticas financieras que aplican cada uno de ellos, o en qué sentido se diferencian los estudiantes de ambos tipos de universidades. Este desconocimiento podría generar problemas a largo plazo a nivel urbano, y consecuentemente, a nivel nacional, ya que los aspectos positivos que

puedan estar aplicando los estudiantes con respecto a las prácticas financieras utilizadas en su diario vivir, no son de conocimiento público, y más aun tomando en consideración los diversos factores externos a los que están expuestos constantemente y que también amenazan en tambalear el correcto uso de sus capitales. Al no compartir o ignorar estas prácticas, podría afectar al sistema financiero del país porque las finanzas personales son la base que conforma el contexto de las finanzas en general e influyen en la economía mundial, aunque se encuentre mayormente catalogado como un tema que carece de importancia.

Justificación del tema

Las finanzas personales son un tema que por lo general se ignora a propósito o inconscientemente, porque nuestra sociedad no se ha percatado de la importancia que estas tienen para desarrollar un mejor futuro económico no sólo a nivel personal, sino para la misma economía del país (López, 2016). También se menciona que se comete un gran error al ignorar las finanzas personales porque estas nos dan la capacidad de tener autonomía al momento de tomar decisiones financieras, como cuando se realizan transacciones bancarias o se debe lidiar con asesores financieros. De igual manera, es ventajoso para las empresas porque los clientes toman en consideración las ventajas que se les ofrece y de esa forma también pueden aprovechar sus beneficios.

Es de gran importancia la realización de un estudio comparativo entre los estudiantes de universidades públicas y los de universidades privadas porque ambos tipos de estudiantes no solamente se encuentran en un entorno diferente sino que, también desarrollan características que los distingue el uno del otro (Piovani & Krawczyk, 2017). Una de esas características es precisamente el manejo de las finanzas personales, eso involucra el conocimiento que poseen los estudiantes al respecto. Así mismo, se tomarían en consideración las prácticas financieras que aplican diariamente en sus vidas y que les permite sobrellevar cada una de las responsabilidades adquiridas, como posibles deudas.

Al no poseer educación en finanzas, los riesgos de cometer errores financieros dentro de su vida diaria incrementan; y, aunque no parezca de peligro para la sociedad ya que se habla de cada individuo como un ente independiente, ciertamente es de gran relevancia porque cada persona aporta a la economía del país. El problema consiste en que nadie se da cuenta de que algo tan pequeño, pueda causar efectos tan grandes y a

un nivel mayor al esperado. En base a un estudio realizado por el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA] (2017), usualmente las personas se manejan acorde a experiencias pasadas, sean estas buenas o malas, pero son la referencia más cercana que tienen en su vida personal, y eso suele ser motivo para cometer errores ya que no ven más allá de aquello con lo que han vivido toda su vida.

En la actualidad, en la ciudad de Guayaquil, se desconoce el manejo financiero que tiene cada persona. Tomando un enfoque más específico, se ignora la educación financiera y todo lo que esto conlleva en los estudiantes universitarios de hoy en día; además, no existe una certeza de que tipo de institución es la que posee estudiantes con un mayor conocimiento financiero y que a su vez lo apliquen en su vida personal. Este estudio se encarga precisamente de conocer a profundidad las finanzas personales que tienen los estudiantes universitarios y las diferencias que se pueden encontrar en cada uno de ellos acorde al tipo de institución en el que estudian.

Objetivos

Objetivo General

Determinar el nivel de conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas en la ciudad de Guayaquil a través de un estudio comparativo.

Objetivos Específicos

- Identificar teorías financieras que mejor se adapten al conocimiento y comportamiento financiero.
- Determinar el nivel de conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes universitarios en la ciudad de Guayaquil.
- Comparar y analizar los conocimientos financieros entre los estudiantes de universidades públicas y privadas en la ciudad de Guayaquil.
- Interpretar las implicancias de los resultados para presentar sugerencias para una correcta administración de las finanzas personales de los estudiantes de universidades públicas y privadas.

Hipótesis

Los estudiantes de las universidades privadas tienen un mayor conocimiento financiero y llevan una mejor administración de las finanzas personales que los estudiantes de las universidades públicas.

Limitaciones

Pueden encontrarse dificultades de acceso al momento de la recopilación de datos a los estudiantes de universidades públicas y privadas, pueden representar problemas o confusiones al momento de realizar la síntesis y análisis de la información obtenida, obteniendo así un resultado erróneo que altera los objetivos del presente trabajo. También se trabajaría con el supuesto de que las respuestas obtenidas son ciertas.

Delimitación

Esta investigación se dirige específicamente a los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de Contaduría Pública Autorizada (CPA) en las universidades públicas y privadas, donde se tomarán a la Universidad de Guayaquil y a la Universidad Católica Santiago de Guayaquil respectivamente.

Capítulo I: Fundamentación Teórica

Marco Teórico

La teoría financiera contemporánea se caracteriza por acoger métodos de otras ciencias y se los aplica a análisis económicos y financieros. Éste suministra técnicas basadas en la aplicación de modelos estadístico-matemáticos que destacan el factor de las preferencias individuales. Además, desarrolla un argumento entre las ciencias y los problemas para introducir al ser humano en aquella lógica. Así es como se puede reflejar la incapacidad de medir riesgos basados en la incertidumbre del comportamiento de distintas variables financieras y económicas (De la Oliva, 2016).

Esta teoría ha sido de gran soporte en la sociedad actual y ha contribuido a explicar los fenómenos ocurridos en el mundo. Pese a la ayuda que ha brindado, también se han encontrado factores limitantes como el enfoque en las necesidades y los problemas del mundo con avances dentro del mercado financiero y la escasa consideración de todos los elementos tratados en el mismo. Es así que se han adoptado seis ideas relativas de teoría las cuales son: (a) valor actual neto, (b) relación riesgo-rendimiento, (c) eficiencia de los mercados de capital, (d) estructura financiera, (e) teoría de opciones, y (f) teoría de agencia. Todas las ideas mencionadas anteriormente soportan el desenvolvimiento de la teoría y aún posee aspectos no resueltos que representan desafíos para la comunidad (De la Oliva, 2016).

A nivel internacional, la educación financiera ha mostrado ser una herramienta de gran ayuda para la sociedad, esto permite que no sólo posean el conocimiento sobre finanzas, sino que también reduce la exclusión social y desarrolla el sistema financiero. Todos los conocimientos obtenidos sobre educación financiera permiten administrar de forma apropiada los recursos económicos de los individuos en edades productivas, así como también ayuda al momento de realizar ahorros o transacciones bancarias. Es por ello que ciertos gobiernos se encargan personalmente de que todo ciudadano posea los conocimientos adecuados y necesarios de las finanzas, de manera que en la vejez cuenten con ahorros suficientes para no pasar escasez; motivan la educación y la inclusión financiera (Raccanello & Herrera, 2014).

Existe una gama de perspectivas teóricas que se pueden proyectar en relación con la educación financiera, sobre todo la teoría económica neoclásica, la teoría del

comportamiento económico y teoría institucional. La teoría económica neoclásica es una forma útil de entender el conocimiento financiero del consumidor y la toma de decisiones. Plantea un mundo en el que los consumidores individuales, operando en mercados sin fricción, tomen decisiones para maximizar su satisfacción. Según Buckland (2010), en el contexto de la educación financiera se destacan tres puntos:

- La satisfacción del consumidor se maximiza al aumentar el consumo y el ocio. Generalmente hablando, mientras mayor sea el consumo, es mejor; y los consumidores toman decisiones sobre el trabajo y el gasto realizado.
- La economía neoclásica también encuentra que el consumidor toma una visión a largo plazo de su vida, tomando decisiones sobre el consumo actual y ahorros para maximizar su utilidad durante los años venideros. La teoría del ciclo de vida es consistente con el punto de vista neoclásico del consumidor donde el consumidor basa el consumo actual en una expectativa de ingresos futuros.
- Esta teoría está desvinculado del contexto institucional en el que los consumidores toman decisiones, asumiendo que los mercados competitivos proporcionan bienes y servicios deseados a precios eficientes. Estos bienes y servicios se proporcionan con pocos costos de transacción y no se ven obstaculizados por la desinformación y publicidad persuasiva.

La economía del comportamiento disminuye la suposición sobre la optimización simple del consumidor. Menciona que las personas pueden comportarse de formas complejas y a veces al referirse a *racionalidad limitada*, la economía experimental busca entender cómo las personas toman decisiones difíciles. Un estudio del comportamiento económico de los consumidores en Sudáfrica encontró que las decisiones sobre los préstamos eran consistente con la racionalidad limitada (Karlan & Zinman, 2009). Los participantes del estudio tomaron decisiones que en un examen cuidadoso habría sido revelado como sub-óptimo. Aunque la economía del comportamiento explora el comportamiento humano más profundamente, no considera el papel de las instituciones en la sociedad.

La última perspectiva teórica importante tiene el potencial de integrar ambos avances en los estudios de comportamiento y un examen más detallado del papel de

las instituciones. Barr y Sherraden (2005) propusieron un modelo institucional de ahorro que busca combinar una comprensión matizada del comportamiento humano, una identificación de instituciones claves, y el reconocimiento de la relación entre estos dos factores. Barr y Sherraden (2005) mencionaron que:

Los economistas del comportamiento están introduciendo ideas como la ilusión, el exceso de confianza, orientación hacia el futuro defectuoso, uso de cuentas mentales y similares. Esencialmente la economía del comportamiento es la especificación de nuevos aspectos del individuo para su estudio. Todo individuo está saliendo a la vista. . . . En este trabajo, estamos tratando de hacer algo similar, pero con la otra *mitad* de la teoría neoclásica. Estamos tratando de especificar el área gris con la que interactúan los individuos, conocida como *restricciones*. Nuestro objetivo es describir una comprensión más rica y detallada de los factores que los individuos enfrentan en la toma de decisiones. (p. 8-9)

Estas limitaciones, o instituciones, se entienden generalmente como reglas sociales y normas. Con respecto a la educación financiera para personas de bajos ingresos, las instituciones se reflejan en la política y los programas sociales del gobierno, las políticas gubernamentales sobre la banca y las políticas y prácticas de los bancos en general sobre las sucursales y el acceso a servicios básicos.

Aunque las perspectivas económicas neoclásicas y económicas de comportamiento son compatibles con un conocimiento funcional de educación financiera, el enfoque institucional es posiblemente compatible con una idea más amplia. La noción funcional de conocimiento según Ozanne, Adkins y Sandlin (2005) se define como “las habilidades necesarias para funcionar dentro de diferentes contextos sociales” (p. 252). Una versión funcional de educación financiera destaca las habilidades y el conocimiento que una persona necesita sobre el sistema financiero para promover la posición financiera de uno. Ambas perspectivas toman al individuo como principal constructor de su bienestar. El bienestar de aquella persona aumentará o disminuirá dependiendo de sus habilidades, incluyendo las financieras. Pero la teoría institucional requiere una comprensión más amplia de la educación financiera que incluye destrezas y un conocimiento más profundo del sistema que consiente al

consumidor consistente con una noción más amplia de alfabetización desarrollada por Ozanne et al. (2005).

En general, la educación financiera está relacionada con la gestión del dinero para lograr algún objetivo. Una posible definición es “tener el conocimiento apropiado, habilidades y actitud con respecto a las finanzas diarias y a largo plazo para mantener o promover el bienestar financiero de una persona” (Buckland, 2010, p. 360). Esta definición contiene tres componentes: (a) conocimiento, (b) habilidades, y (c) actitud.

- a) El conocimiento se refiere a la comprensión de los procesos, políticas y programas que afectan las finanzas domésticas desde la macroeconomía hasta la planificación financiera del hogar.
- b) Las habilidades se refieren a la capacidad de llevar a cabo ciertas actividades tales como presupuestos, compras de comparación, y planificación financiera.
- c) La actitud se refiere a un sentido de esperanza del futuro y la creencia de cada persona tiene algún control sobre la vida de uno mismo.

Una definición precisa de la educación financiera se enfoca en el individuo como consumidor relativamente pasivo, aceptando sus finanzas tal como son y desarrollando los conocimientos y habilidades necesarios para seleccionar los servicios financieros apropiados. Una definición más amplia de la educación financiera ve al individuo dentro de un contexto social como ciudadano activo. Esto puede llevar al individuo a desarrollar conocimiento y habilidades para seleccionar servicios financieros particulares y, puede llevar a la persona a cuestionar de forma crítica el sistema financiero y, de hecho, todo el sistema económico, abarcando algunos aspectos y rechazando a los demás (Buckland, 2010).

La noción más amplia de la educación financiera plantea la incertidumbre sobre cómo las personas aprenden a abordar sus retos financieros. La teoría de la educación de adultos (*Adult Education Theory* en inglés) proporciona ideas claves. Merriam, Caffarella, y Baumgartner (2006) clasifican las teorías de aprendizaje en: (a) conductistas, (b) humanistas, (c) cognitivista, (d) cognitivo social, y (e) constructivista, y argumentan que gran parte de la teoría del aprendizaje de adultos es constructivista y, en particular, se basa en la cognición situada (Merriam et al., 2006).

La teoría de la cognición situada, desarrollada por Lave y Wenger (1991), fue construida sobre el concepto de *apprentice-learner* y presentó una nueva forma de teorizar preguntas de aprendizaje importantes para adultos. Como su nombre indica, esta teoría del aprendizaje se ocupa de la situación o contexto en el que se produce el aprendizaje. Por contexto se refiere a la participación del estudiante en cultura, relaciones, comunidad, herramientas disponibles y actividades locales. De hecho, la teoría del aprendizaje situado considera relaciones sociales y de poder suponiendo que el aprendizaje y el conocimiento son principalmente aspectos culturales, es decir, el ámbito social y político y plantea los problemas de conocimiento y poder como parte genuina del estudio de la cognición (Merriam et al., 2007)

Debido a que las personas están ubicadas en contextos muy diferentes, su aprendizaje situado y las necesidades de educación financiera varían. Las personas de ingresos medios pueden aprender más a través de instituciones de clase media como las universidades y pueden entender el riesgo y el rendimiento, diferencias entre distintos tipos de inversiones. Para personas de bajos ingresos, el aprendizaje situado puede depender más de las redes informales de amigos y familiares y puede comprender los honorarios y costos de usar diferentes tipos de servicios bancarios en su barrio (Buckland, 2010).

El Banco Mundial (2017) ha mencionado en su plataforma virtual que la inclusión financiera significa acceder a bienes o servicios accesibles que cumplan con las necesidades de entidades o de personas físicas como pueden ser los pagos, créditos, ahorros, y transacciones en general, y que hayan sido prestados de forma responsable. Este acceso brinda comodidades a la sociedad ya que les permite planificar y optimizar cualquier tipo de transacción financiera; eso ayuda también a llevar un mejor manejo de las finanzas personales y brinda soluciones rápidas y eficaces ante imprevistos. Debido a esto, la probabilidad de que las personas hagan uso de distintos recursos financieros incrementa; por ese motivo también es que la toma de decisiones tiene gran importancia, porque en base a la decisión tomada, cada individuo tiene la oportunidad de escoger la práctica financiera que mejor se adapte a ellos, así como podrían escoger el mejor recurso a aplicar.

La toma de decisiones es una actitud propia de cada ser humano y es realizada de forma constante en cada situación a la que se enfrentan; incluso, es ejecutada de

forma inconsciente ya que puede tratarse de decisiones simples, o puede llevar mayor tiempo cuando se trata de una decisión de mayor relevancia o que pueda desencadenar eventos que cambien la realidad de cada individuo. En base a ello, cada persona realiza un proceso mental en el que puede reflexionar al respecto. Existen opiniones de diversos autores que brindan una idea más clara sobre la toma de decisiones. Vidal (2012) afirmó que:

El tomar una decisión se trata del acto de elegir o seleccionar algo. Se trata de un proceso mental en el que es posible identificar las acciones que se tomarán para conseguir solucionar un problema o una disyuntiva para conseguir un objetivo. Implica pues, el tener la libertad de elegir dentro de una serie de posibilidades. (p. 137)

Según Páez (2012) “Para tomar una decisión, cualquiera que sea su naturaleza, es necesario conocer, comprender, analizar un problema, para así poder darle solución” (p. 2). Debido a esto, Páez ha elaborado una metodología para una toma de decisiones efectiva.

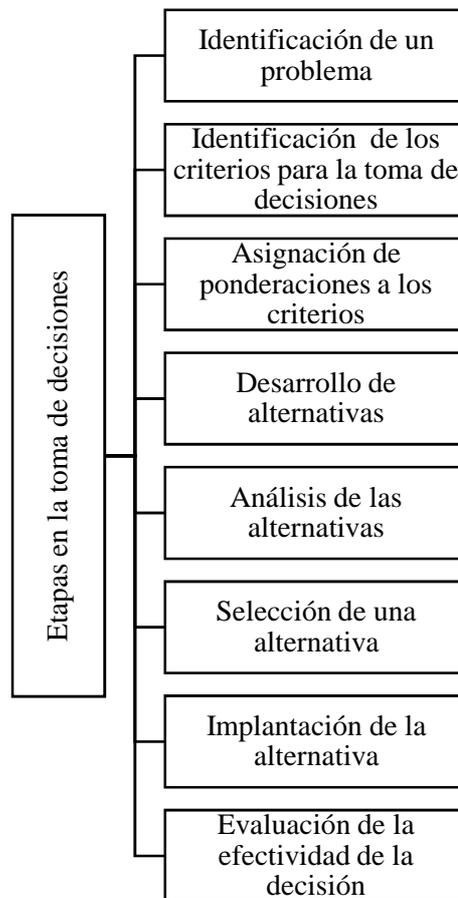


Figura 1. Etapas en la toma de decisiones. Adaptado de “Metodología para una toma de decisiones efectiva” por P. Páez Recuperado de <https://www.elmayorportaldegerencia.com/Publicaciones/%5BPD%5D%20Publicaciones%20-%20Metodologia%20para%20una%20toma%20de%20decisiones%20efectiva.pdf>.

De la misma manera, Páez (2012) ha expuesto distintos modelos en la toma de decisiones, de manera que permita una mejor comprensión y descripción de la situación que se está desarrollando. De esa manera, al tomar el modelo más adecuado, se puede realizar una óptima toma de decisiones. Los modelos se clasifican en:

1. Modelos objetivos y subjetivos.- En ocasiones los sucesos no se pueden experimentar objetivamente, y no existen métodos formales para su estudio, por lo que los modelos han de ser informales, subjetivos y basarse en la intuición.
2. Modelos analíticos.- Los modelos analíticos son aquellos que sirven para obtener soluciones, por lo tanto han de ser resueltos.

3. Modelos de simulación.- Los modelos de simulación son representaciones de la realidad sobre las que se opera para estudiar los efectos de las distintas alternativas de actuación. Pueden ser de 2 tipos:
 - a. Simplificados.- En los que la representación de la realidad es abreviada.
 - b. Acelerados.- En los que se hace una representación exacta de la realidad, pero acelerada del tiempo.
4. Modelos estáticos y dinámicos.- Los modelos estáticos son aquellos que no utilizan la variable tiempo, en tanto que los dinámicos son aquellos que incorporan el tiempo como variable o como parámetro fundamental.
5. Modelos deterministas y probabilísticos.- En los modelos deterministas se suponen conocidos con certeza todos los datos de la realidad que representan. Si uno o varios datos se conocen sólo en términos de probabilidades, el modelo se denomina probabilístico, aleatorio o estocástico.

Por otro lado, la toma de decisiones también se relaciona con diferentes teorías financieras. Una de las mejores definiciones sobre teoría financiera es brindada por Copeland, Weston y Shastri (1988) quienes lo detallan de la siguiente manera:

La teoría que explica cómo y por qué se toman estas decisiones tiene muchas aplicaciones en las diferentes áreas temáticas que tradicionalmente conforman el estudio de las finanzas. Estas áreas incluyen el análisis de valores, la gestión de carteras, la contabilidad financiera, la política financiera corporativa, las finanzas públicas, la banca comercial y las finanzas internacionales. (p. 1)

Habiéndose explicado brevemente lo que significa la toma de decisiones y la teoría financiera, ambos conceptos pueden ser relacionados y finalmente convertirse en lo que se conoce como toma de decisiones financiera. Según Acosta, Bazante y Ojeda (2017), ésta se encuentra afín con todo tipo de procesos administrativos u organizacionales, incluso con los personales, y existen dos tipos:

- A nivel macro: (a) de inversión, (b) de financiamiento, y (c) de dividendos.

- A nivel micro: se busca tomar decisiones que mejoren las razones financieras derivados de los estados y balances en periodos específicos.

Varios estudios internacionales señalan que un profundo acceso a los servicios financieros, permite que cada persona o entidad usualmente excluida, sea inmersa de manera eficaz en el crecimiento económico de su país. Al acceder a aquellos servicios transaccionales, se mejora la calidad, la seguridad de esos trámites y el tiempo invertido en el manejo de dinero. El uso de aquellos servicios financieros promueve un mayor conocimiento de las prácticas financieras dentro de la sociedad, como el ahorro, con el cual una persona puede abrir una cuenta de ahorros bancaria y esto lo impulsa a adquirir información útil sobre las políticas y costumbres a las cuales debe adaptarse, pero todo con un fin mayor que es el crecimiento personal y financiero (Cueva, 2012).

Muchas personas a menudo no son conscientes de la economía y las finanzas básicas, deficiencias que pueden llevarlos a cometer errores graves y, a menudo, irreversibles. La mayoría de las investigaciones sobre estos temas hasta la fecha se ha centrado en el nivel y el alcance del analfabetismo financiero en un país desarrollado y de mayor renombre como lo es Estados Unidos. Sin embargo, se han encontrado estudios sobre el índice de conocimiento financiero en otros países, los cuales permiten llevar un control comparativo en este aspecto (Lusardi & Mitchell, 2011).

Todos los países a nivel mundial desean llevar una óptima situación financiera. Para esto se enfocan tanto en la educación como en la inclusión de la misma, lo cual permite a la sociedad desenvolverse de forma adecuada en el aspecto económico. Pero este esfuerzo también ha evidenciado obstáculos que impiden el avance de los países. El Banco Mundial (2017) se ha encargado de exponer estos impedimentos:

- Garantizar que el acceso y los servicios financieros lleguen a las poblaciones difíciles de alcanzar, como las mujeres y los pobres de las zonas rurales;
- Aumentar la capacidad y los conocimientos financieros de los ciudadanos para que puedan entender los diferentes servicios y productos financieros;
- Asegurar que todos tengan documentos de identidad válidos y que se puedan legalizar fácilmente y a un bajo costo;

- Idear productos financieros útiles y pertinentes, que se adapten a las necesidades de los usuarios;
- Establecer marcos sólidos de protección del usuario de servicios financieros, y adaptar las pertinentes entidades responsables de la reglamentación y la supervisión, por ejemplo, utilizando la tecnología para mejorar la supervisión (la tecnología al servicio del cumplimiento de las reglamentaciones del sector financiero [RegTech]);
- En todo el mundo, la falta de documento de identidad dificulta abrir una cuenta bancaria, tener acceso al capital o al crédito.

Si bien es importante evaluar cómo están las personas con respecto a conocimientos financieros, en la práctica es difícil explorar cómo las personas procesan información económica y toman decisiones sobre las finanzas, ya sea en el aspecto personal o laboral. Quizás debido a esto, relativamente pocos investigadores antes del siglo XXI incorporaron la educación financiera en modelos teóricos de ahorro y toma de decisiones financieras. Según Lusardi y Mitchell (2011), se puede medir la educación financiera tomando en cuenta 4 principios específicos:

- Simplicidad.- Medir conceptos financieros básicos.
- Relevancia.- Las preguntas tenían que relacionarse con conceptos pertinentes a las decisiones financieras cotidianas de las personas a lo largo del ciclo de vida; además, se debía capturar más ideas generales que específicas acorde al contexto.
- Brevedad.- Pocas encuestas representativas pueden dedicar mucho tiempo a temas de educación financiera, por lo que el número de preguntas debe reducirse al mínimo para asegurar una aceptación generalizada.
- Capacidad de diferenciación.- Se necesitan preguntas que puedan diferenciar entre niveles de conocimiento financiero, a fin de comparar a las personas en base a sus puntuaciones en un conjunto común de preguntas.

El manejo financiero que tienen los seres humanos puede verse influenciado por problemas personales como su comportamiento o su salud. En Estados Unidos, la tendencia suele incluir: (a) incremento en obesidad, (b) diabetes, (c) una tasa de ahorro mínima, y (d) un alto nivel de endeudamiento en los hogares. Credit Card Nation y

Fast Food Nation emitieron informes examinando los hábitos de alimentación y consumo de los ciudadanos estadounidenses y llegaron a una conclusión de que ambos factores se encuentran interrelacionados entre sí en un nivel mayor al esperado (O'Neill, Sorhaindo, Xiao, & Garman, 2005).

Uno de los factores que inciden en la productividad laboral es el estrés. Esta enfermedad tiene un alcance mundial y afecta gravemente a los seres humanos porque los limita al momento de desempeñarse en su ambiente de trabajo. Aunque se trate de un aspecto generalmente descartado debido a la falta de importancia que tienen las personas al respecto, se trata de un asunto relevante. Usualmente, ante las debilidades, flaquezas o derrotas dentro del trabajo, se suele tener la creencia de que es debido a un factor con el mismo alto nivel de importancia; sin embargo, son los pequeños detalles lo que provocan un cambio en las rutinas o la productividad laboral (Duarte, Rosado & Basulto, 2016).

El manejo inadecuado de las finanzas puede producir altos niveles de estrés, ansiedad o incluso problemas aún más graves a futuro como la falta de ahorro, ignorancia financiera relacionada a los planes de retiro y jubilación, conflictos intrafamiliares por motivos económicos o el manejo de tarjetas de créditos o cuentas bancarias. Aunque no se mencione con frecuencia, la vida financiera no sólo incluye transacciones bancarias, ingresos y egresos; sino que también incluye detalles del diario vivir como la manutención del hogar, la vestimenta, los gastos de salud como chequeos médicos o las medicinas, la educación, los presupuestos realizados para que el ingreso familiar o personal dé abasto (Velshi & Romans, 2011).

Un comportamiento financiero apropiado puede ser adquirido empíricamente, es decir, a través de experiencias personales como pequeñas inversiones en micro empresas o por medio de malos sucesos como estafas. Eso no descarta la posibilidad de que se puede obtener conocimiento financiero y el manejo apropiado de ello debido a las costumbres encontradas en el hogar de crecimiento. Así mismo, uno puede conocer sobre temas financieros en base a estudios realizados por eminencias en el campo de las finanzas, o con la lectura de libros especializados en el tema e incluso en clases (Tyson, 2008).

Entre los temas que toda persona debería conocer, se encuentran los siguientes:

- Educación financiera.- Ayuda al desarrollo económico y disminuye la pobreza en los países emergentes (Matzek & Stum, 2010).
- Comportamiento financiero.- Manifiesta las acciones que se han visto influenciadas por patrones de razonamiento de cada individuo, incluyendo el proceso de toma de decisiones (Duarte et al., 2014).
- Bienestar financiero.- Es el nivel que posee cada persona o familia de sentir estabilidad y seguridad económica (Duarte et al., 2014).

La salud es un factor importante al momento de tratar sobre asuntos financieros. Si una persona cuida de su salud, existen altas probabilidades de que su rendimiento laboral sea óptimo. Si el rendimiento del trabajador es bueno, habrá esperanzas de que sea ascendido, y si es ascendido, sus ingresos también se verán afectados para mejorar, para incrementar. Al contar con un sueldo alto, las preocupaciones de la persona en cuestión disminuirán ya que luego de pagar sus gastos, le quedará un valor para ahorrar mayor al que solía tener. Además, al cuidar de su salud, los gastos médicos disminuirían, lo cual también contaría como una ventaja (Tyson, 2008).

Diversos estudios han indicado que existen ciertos factores en específico que permiten a los seres humanos llevar una vida más tranquila, de bienestar personal y felicidad. Esos factores son cuatro: (a) salud, (b) estatus económico, (c) trabajo y (d) relación familiar. Cuando las personas cuentan de forma positiva con aquellos cuatro aspectos, es decir, llevan una vida sana, tienen un empleo estable, una familia o una relación armoniosa y seguridad financiera, suelen ser más felices. Si son más felices, el nivel de productividad y calidad en el lugar de trabajo sería la más adecuada (O'Neill et al., 2005).

De igual manera, se debe considerar que el tener mayores ingresos implica llevar una mayor responsabilidad. Es sencillo despilfarrar dinero cuando existe una fuente de ingreso constante y abundante; puede darse la posibilidad de que una persona no tome consciencia de ello y no lleve un control apropiado de sus finanzas. Si no se toma en consideración la importancia de llevar un registro de su estado financiero personal, tomando las medidas adecuadas con los conocimientos oportunos y las prácticas financieras convenientes, lo más probable es que el ingreso obtenido, aunque sea de alto valor, continúe sin ser administrado de forma correcta. En resumen, la

administración de las finanzas personales en el diario vivir de las personas es de gran relevancia.

Universidades públicas y privadas.

La educación también es una categoría en la que pueden realizarse comparaciones entre situaciones o instituciones, considerando a todos los países del mundo y sus distintas metodologías o factores que influyen en cada uno de ellos (Raventós, 1983). Las situaciones que influyen en el nivel educativo de cada país dependen de los factores con los que se involucren como la cultura, la política, entre otros. Así mismo, cada institución cuenta con una característica que las diferencia de las demás, ya sea en su enseñanza, o en los valores que transmitan en los estudiantes. Según Montoya, Ruiz, Sierra, y Bermúdez (2016):

La educación es el proceso donde se socializa y comunica, de manera organizada y sustentada, ideas, conocimientos, y estrategias que son diseñadas para producir aprendizaje en el ser humano. Esta se direcciona en dos sentidos: quien la proporciona o imparte y quien la recibe y la pone en práctica; se espera entonces que al aplicar el conocimiento transmitido se genere mayor bienestar, por lo que se considera que la educación debe ser permanente a lo largo de la vida del hombre. (p. 42)

En base a lo citado por Montoya et al. (2016), se puede constatar la importancia que tiene la educación dentro de la sociedad. Este es un derecho del cuál todo ciudadano es partícipe, principalmente porque es un factor influyente para el progreso de cada persona, y por ende, de la sociedad en general. Esto se relaciona a su vez con el bienestar social y económico, lo que permitiría el acceso a un mejor estilo de vida ya que se puede aplicar a puestos de trabajo de mayor conveniencia, ya sea por el aspecto financiero o por los requisitos que cubre dentro de las expectativas de cada persona. Además, la educación es un factor que debe darse en cualquier parte del mundo y en el todo momento a lo largo de los años.

Pareja (1986) declaró que “Actualmente se evidencia un marcado deterioro de la calidad de la enseñanza en todos los niveles del sistema educativo” (p. 22). Con el paso de los años, aproximadamente en el 2009, se empezaron a realizar reformas en la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Se han implementado nuevas

metodologías en las universidades ecuatorianas, mejorando la calidad de la educación brindada. Sin embargo, se expresó que Ecuador es uno de los países latinoamericanos con menor cobertura de matrículas universitarias, y que el gobierno debería enfocarse más en aquel problema, para así aumentar el acceso a este nivel educativo.

Durante la última década, se pudo notar los cambios efectuados en base a los esfuerzos realizados por el gobierno y el sistema educativo con respecto a las matrículas universitarias. Entre aquellas innovaciones, está el otorgamiento de becas y créditos a estudiantes de escasos recursos, dándoles la oportunidad de estudiar y culminar sus estudios superiores en base a su esfuerzo intelectual. Pese a las facilidades brindadas por el gobierno y las universidades, muchos de los estudiantes aún se ven amenazados ante la posibilidad de abandonar la carrera que estudian debido a la escasez económica. La falta de un correcto financiamiento o las pocas alternativas del mismo, los empuja a tomar decisiones drásticas puesto que priorizan asuntos personales o familiares que requieren más de su atención y su dinero (Sinchi & Gómez, 2018).

Estudios comparativos.

Los estudios comparativos ocupan un lugar de relevancia en la sociedad actual, no sólo por las explicaciones obtenidas, sino también porque funciona como un análisis de los problemas sociales existentes (Piovani & Krawczyk, 2017). El método comparativo no sólo se enfoca en un área de estudio, sino que cubre diversos y amplios ámbitos como la psicología, la medicina, la educación, la economía, entre otros. La metodología comparativa constituye un conjunto de características que permiten relacionar e interrelacionar diferentes aspectos que se desee reflexionar.

Cualquier comparación que se realice debe contar con criterios específicos, ya sean cuantitativos, cualitativos o ambos, de manera que las variables tomadas en consideración puedan ser relacionadas. Para ello, se requiere un conocimiento amplio y profundo que provea la información necesaria para la respectiva comparación. Su propósito es el descubrimiento de semejanzas, diferencias y las posibles relaciones que puedan encontrarse al realizarse la comparación (Raventós, 1983).

Constantemente se ha mencionado que todo método científico es comparativo, excepto que no toda comparación sigue procedimientos científicos. Fuentes y

Rodríguez (2009) mencionaron que: “Para que esto ocurra se tienen que dar los siguientes pasos, presentados de una manera breve y general: determinar los objetos a comparar; en qué aspectos son comparables y, además, seguir unas estrategias de análisis para llegar a unas conclusiones” (p. 413). Es por ello que, se debe aceptar la comparación según indicaba Sartori (1994):

La comparabilidad postula un universal lógico común a todas las unidades de un universo de comparación dado. Expresado en modo más estricto, «implícitamente comparado» implica el uso de parámetros (perspectiva y proporciones) recabados de casos comparables, y el empleo de categorías de análisis no idiográficas, es decir, derivadas de alguna teoría general o de algún esquema conceptual (*framework*) generalizante. (p. 32)

Realizar estudios comparativos en la sociedad no es sencillo; los objetos a comparar no son manipulables como en otras situaciones como las ciencias naturales. En los estudios sociales, las personas se ven involucradas, ya que son un factor importante para el mismo; eso implicaría la dificultad al realizar un experimento debido a que cada persona posee personalidades únicas, formas de pensar distintas a los demás, etc. Es por ello que para llevar un control y realizar estudios o comparaciones, es necesario conocer los factores sociales que pueden influenciar en la perspectiva que tiene cada persona (Fuentes & Rodríguez, 2009).

En la literatura de la política comparativa, una gran variedad de significados se adjunta a los términos *comparación* y *método comparativo*. Se define el método comparativo como uno de los métodos básicos, los otros son los métodos: (a) experimental, (b) estadístico, y (c) de estudio de casos, para establecer proposiciones empíricas generales (Lijphart, 1971). El método comparativo se considera como un método para descubrir relaciones empíricas entre variables, no como un método de medición. Kalleberg (1966) define el método comparativo como una forma de medición; la comparación significa ordenamiento no métrico, es decir, medición ordinal.

Los principales problemas que enfrenta el método comparativo se pueden resumir brevemente como: muchas variables y pocos casos. Estos dos problemas están estrechamente relacionados entre sí. Lo primero es común en la mayoría de las investigaciones de ciencias sociales, independientemente del método que se aplique;

el segundo es propio del método comparativo y hace que el problema de manejar muchas variables sea más difícil de resolver (Lijphart, 1971).

Existen sugerencias específicas para minimizar estos problemas, dos de los cuales también son planteados por Lijphart (1971). En primer lugar, si es posible, se debe usar el estadístico, o el método experimental, en lugar del método comparativo más débil. Sin embargo, el análisis comparativo puede resultar más apto que un análisis estadístico dado que el primero se basa en ciertos factores en específico como los recursos financieros, la escasez de tiempo o la energía, mientras que el segundo es un análisis más superficial, sin la profundidad del primero. En tal situación, el enfoque más adecuado sería considerar el análisis comparativo como la primera etapa de la investigación, en la cual las hipótesis se formulan cuidadosamente; y el análisis estadístico como la segunda etapa, en la cual estas hipótesis son probadas en una muestra lo más grande posible.

Tabla 1
Método comparativo según Lijphart (1971)

Método del estudio de caso	Método comparativo	Método experimental	Método estadístico
<p><i>Mérito:</i> permite un examen intensivo de casos incluso con recursos limitados.</p> <p><i>Problemas intrínsecos:</i> Aportación a la formación de teorías inferior respecto de los estudios con más casos.</p> <p>Tipos de estudio de caso:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ateóricos • Interpretativos • Generadores de hipótesis • Que confirman una teoría • Que debilitan una teoría. • Estudio de casos desviantes 	<p>Se define como: análisis sistemático de un reducido número de casos (N pequeño).</p> <p><i>Méritos:</i> “dada la inevitable escasez de tiempo, energía y recursos financieros, el análisis intensivo de pocos casos puede ser más prometedor que un análisis superficial estadístico de muchos casos” (Lijphart, 1971).</p> <p><i>Problemas intrínsecos:</i> Débil capacidad de confrontar explicaciones alternativas; en especial el problema de muchas variables, pocos casos.</p> <p>Soluciones posibles:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aumento del número de casos • Atención a los casos que se comparan • Reducción del número de variables combinando las variables o utilizando teorías más parsimoniosas 	<p><i>Méritos:</i> Elimina las explicaciones rivales gracias al control experimental.</p> <p><i>Problemas intrínsecos:</i> El control experimental es imposible para la mayor parte de los temas de política comparada.</p>	<p><i>Méritos:</i> Confronta las explicaciones rivales mediante el control estadístico.</p> <p><i>Problemas intrínsecos:</i> Límites de tiempo y de recursos hacen difícil recoger informaciones adecuadas sobre un número de casos suficiente.</p>

Nota: Adaptado de “El método comparativo: Dos décadas de cambios”, por D. Collier, 1994. En G. Sartori. (Ed.), *La Comparación en las Ciencias Sociales*, pp. 51-80.

La tabla anterior muestra los métodos planteados por Lijphart (1971), donde cada uno posee ventajas y desventajas en comparación a los demás. El método experimental tiene la cualidad de aportar criterios concretos, lo que permite la supresión de explicaciones rivales, descartando posibilidades a medida que se indaga en él. Sin embargo, se dificulta el uso de este método al tratarse de temas de gran relevancia como los estudios internacionales.

El método estadístico posee la virtud de comparar y confrontar explicaciones a través de un control estadístico; no obstante, la toma de datos puede no ser completamente certera ya que se manejaría con un margen de error. Además, este método en particular tiene la desventaja de los limitantes en lo que respecta a tiempo y recursos para obtener una adecuada recopilación de información verídica. Esto conllevaría a que la cantidad de datos obtenidos no sean de fiabilidad y por ende no se consideraría este tipo de análisis, por lo menos, no en la mayoría de los casos.

Por otro lado, el método de estudio de caso tiene el mérito de estudiar un único caso a profundidad como mínimo, es decir, analizarlo a fondo. Este método sería ideal para aquellos que no cuentan con suficientes recursos financieros o con tiempo que deba ser invertido en trabajos de campo o externos. Su desventaja, sin embargo, es al momento de relacionar el estudio con las hipótesis realizadas, no podrían llevar un correcto control de las mismas ya que se ven más limitadas en comparación a los otros métodos.

Los métodos comparativo, experimental y estadístico presentan dificultades al momento de proceder al control de las hipótesis. No obstante, al tomar en consideración el método del estudio de caso, se puede percibir que éste no posee una base fuerte al momento de controlar las hipótesis. Es por ello que pese a las dificultades presentadas por las tres primeras metodologías, terminan siendo las más adecuadas si lo que se busca es el control apropiado de las variables tomadas en cuenta al momento de realizar el respectivo análisis y comparación (Collier, 1994).

Con el paso de los años, se han realizado innovaciones en el método comparativo anteriormente expuesto por Lijphart, así como también se han añadido aportaciones en los demás métodos: estudio de caso, estadístico y experimental. Estos nuevos cambios se ven reflejados en la siguiente tabla.

Tabla 2

Nuevas perspectivas del método comparativo.

Método del estudio de caso	Método comparativo	Método experimental
<p>Nuevas perspectivas sobre los estudios de caso:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nueva defensa del estudio de caso. 2. Mejoras de la tipología de Lijphart de los estudios de caso. 3. El <i>process tracing</i> mejora el análisis causal en los estudios de caso. 4. Crítica de la contribución de los estudios de caso en la evaluación de las teorías. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mayor comprensión de los tipos de estudio comparado que supone una acentuación del papel de las investigaciones interpretativas y la idea de un ciclo de investigación entre los distintos tipos. 2. Posteriores justificaciones del N pequeño. <ol style="list-style-type: none"> 2a. Perseguir un enfoque configurativo disciplinado. 2b. Evitar el problema del estiramiento conceptual. 2c. Facilitar el procedimiento de la descripción densa y de otras formas de comprensión interpretativa. 2d. Perseguir la profundidad analítica del enfoque. 3. Nuevos debates sobre la solución del problema de muchas variables con N pequeño. <ol style="list-style-type: none"> 3a. El recurso a un mayor número de casos se sostiene, pero también se critica. 3b. Discusión entre el recurso a casos comparables y el recurso a casos contrastantes. 3c. Nuevas orientaciones para reducir el número de variables junto al recurso a teorías más fuertes. 	<p>Difusión de ideas ya conocidas e introducción de nuevas ideas sobre el diseño de la investigación cuasi-experimental</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se difunde la metodología de los cuasi-experimentos y de las series históricas interrumpidas. 2. Caso ejemplar de análisis de series históricas interrumpidas: el estudio de Campbell y Ross sobre los efectos de los límites de velocidad. 3. La codificación de la <i>evaluation research</i> contribuye a la difusión de las ideas sobre los cuasi-experimentos. 4. Propuesta de soluciones estadísticas al problema del <i>selection bias</i> en los cuasi-experimentos. <hr/> <p>Método estadístico</p> <hr/> <p>Nuevas cautelas y nuevas soluciones</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Crítica por parte de un famoso estadístico de la práctica común estadística en las ciencias sociales. 2. Nuevas técnicas estadísticas relativas al análisis con un N pequeño. 3. Caso ejemplar de la aportación de otros estudiosos al perfeccionamiento del análisis estadístico con un N pequeño: el debate sobre neocorporativismo y desarrollo económico en Europa occidental.

Nota: Adaptado de “El método comparativo: Dos décadas de cambios”, por D. Collier, 1994. En G. Sartori. (Ed.), *La Comparación en las Ciencias Sociales*, pp. 51-80.

En la tabla presentada anteriormente se puede visualizar la diferencia existente entre los métodos expuestos por Lijphart y las innovaciones otorgadas con el paso de los años. Como se puede notar, en la tabla hay flechas que relacionan el método de estudio de casos, estadístico y experimental con el método comparativo. Lo que intenta sugerir con esta relación es la potencial contribución a este último método. Collier (1994) determinó lo siguiente:

Las innovaciones de la metodología de la comparación con un N pequeño se pueden sintetizar a la luz de los temas discutidos hasta ahora incluidas las nuevas definiciones de los objetivos de la comparación, justificaciones más elaboradas de la oportunidad de concentrarse en pocos casos y nuevas perspectivas para la solución del problema de muchas variables con pocos casos. (p. 57)

Skocpol y Somers (1980) ofrecieron una idea llamada *ciclo de la investigación* entre estos distintos enfoques. Este ciclo tiene como función principal estimular la búsqueda de nuevos enfoques ante las debilidades presentadas por otro enfoque anteriormente analizado. Debido a esto, se puede añadir una nueva teoría que pueda aplicarse a distintos casos, o se podría percibir cuando una teoría no es la más adecuada para otras situaciones. En lo que respecta al método comparativo este puede verificar que hipótesis se adaptan mejor a ciertos casos y cuáles no.

Así mismo, aquellos estudios que se encargan de controlar las hipótesis, pueden comparar distintos contextos a través de investigaciones. Con los resultados de las investigaciones, se puede producir un contraste de contextos que permita darle al analizador una mayor precisión de las diferencias encontradas entre los ámbitos comparados. Es por ello que se recomienda no sólo comparar al momento de confirmar las explicaciones, sino también expandirse hasta cubrir todos los factores que se encuentren en el ciclo de investigación (Skocpol & Somers, 1980).

Marco Referencial

Según un estudio elaborado por George Washington Global Financial Literacy Excellence Center [GFLEC] y Price Waterhouse Coopers [PWC] (2015), de los jóvenes nacidos entre 1981 y 1995 conocidos como “*millenials*”, sólo el 24% demostró tener conocimiento básico sobre cultura financiera. Esta generación se

encuentra más preparada que sus antecesores y por ende deberían poseer mayor conocimiento en el aspecto financiero; sin embargo, sólo el 8% de estos jóvenes adultos tienen una noción alta sobre las finanzas. Es decir, gran parte de la población tomada como muestra confirmó no tener conocimiento sobre aspectos financieros, o lo que conocen es inadecuado o insuficiente ya que no respondieron ante preguntas sobre inflación o diversificación de riesgos. Así mismo, el 34% de los *millennials* encuestados se sienten insatisfechos con su actual situación financiera, mientras que un 18% de estos jóvenes adultos no se sienten cómodos con sus finanzas personales pero tampoco desean hacer nada al respecto para cambiar su situación financiera.

El desconocimiento sobre educación financiera se ve influenciado por diversos factores característicos de cada país, como el nivel de educación que poseen, el nivel socio-económico, aspectos culturales, entre otros (Lusardi & Mitchell, 2011). Se ha notado, por ejemplo, que las personas que cuentan con mayores ingresos son más perceptibles a adquirir conocimiento sobre prácticas financieras como el ahorro o las inversiones. Esto se debe a que mientras mayor sea la ganancia obtenida, mayor es la facilidad para ahorrar ya que los gastos básicos son cubiertos de forma rápida; al hacer uso de prácticas financieras, el conocimiento adquirido también incrementa. Esto es totalmente opuesto para las personas que cuentan con menores ingresos; el dinero que obtienen debe ser utilizado en distintos consumos que le permitan sobrellevar el diario vivir, y eso les quita la oportunidad de realizar ahorros, o por lo menos, las posibilidades de ahorrar disminuyen considerablemente en comparación a aquellos que tienen mayores ingresos monetarios (Raccanello & Herrera, 2014).

El analfabetismo financiero está muy extendido, incluso cuando los mercados financieros están bien desarrollados, como en Alemania, Holanda, Suecia, Italia, Japón y Nueva Zelanda. Por lo tanto, los bajos niveles de educación financiera observados en los Estados Unidos prevalecen en otros lugares, en lugar de ser específicos para un país o etapa de desarrollo económico. También se ha encontrado que las personas tienen más conocimientos sobre temas económicos o financieros como la inflación si su país lo ha experimentado recientemente. Según Lusardi y Mitchell (2011), los italianos son más propensos a responder preguntas sobre inflación correctamente. Por el contrario, en un país como Japón que experimentó deflación, se observa un menor grado de conocimiento inflacionario.

En todos los países, los logros educativos más altos están fuertemente relacionados con los conocimientos, pero incluso en el nivel más alto de escolaridad, la educación financiera tiende a ser baja. La alfabetización financiera también es mayor entre quienes trabajan, y en algunos países entre los trabajadores por cuenta propia, comparados con los que no trabajan. Esta diferencia puede deberse en parte a programas de educación ofrecidos en el lugar de trabajo (como en los Estados Unidos); también podría ser el efecto de aprender de colegas o debido a habilidades adquiridas en el trabajo (Lusardi & Mitchell, 2011).

Los *millennials* enfrentan una gama de desafíos financieros y temen estancarse en escasas alternativas al momento de lidiar con emergencias. Casi el 50% no cree que podrían obtener \$2,000 si surgiera una necesidad inesperada al siguiente mes. Aproximadamente el 30% está sobregirando sus cuentas corrientes. Esto demuestra que los *millennials* son financieramente frágiles, lo que significa que no puede hacer frente incluso ante problemas medianos (GFLEC & PwC, 2014).

Aunque la mayoría de los *millennials* tienen un conocimiento financiero inadecuado, no están consultando a profesionales financieros para compensar ese déficit. Por ejemplo, sólo el 27% ha buscado asesoramiento financiero profesional sobre ahorros e inversiones en los últimos cinco años. De igual manera, el 12% ha buscado asesoramiento profesional en gestión o manejo de deudas. Estos porcentajes demuestran que muchos jóvenes, pese a la ignorancia financiera que viven día a día, no buscan soluciones que les permita mejorar su situación económica; aún cuando existen alternativas para obtener conocimiento financiero como cursos gratuitos en línea o charlas brindadas por entidades públicas o educativas (GFLEC & PwC, 2014).

Otro tema que también se presentó dentro del estudio realizado por GFLEC y PwC (2014) es el de las deudas estudiantiles, la cual, es común a través de las características demográficas. Al 54%, por ejemplo, le preocupa su capacidad para pagar la deuda de sus préstamos estudiantiles; mientras que un 34% con ingresos familiares anuales superiores a \$75,000 están preocupados de que no puedan pagar sus préstamos estudiantiles. Los *millennials* están fuertemente involucrados en su inversión educativa, y muchos prestatarios estudiantiles están preocupados por esta deuda.

Los *millennials* son una generación de alto impacto lista para dar forma a la economía nacional y mundial en nuevas e importantes formas, y se espera que su influencia económica crezca en la próxima década. Pero la plataforma desde la cual ejercerán esta influencia es preocupante ya que cuentan con muchas deudas. Se involucran en comportamientos costosos de tarjetas de crédito, se encuentran a la vanguardia del crecimiento de la deuda de préstamos estudiantiles y muchos ya están saqueando sus cuentas de jubilación (GFLEC & PwC, 2014).

Las prácticas financieras de los *millennials* son preocupantes debido a la posibilidad de que estos comportamientos se establezcan firmemente. De hecho, la investigación ha documentado que la brecha entre la cantidad de responsabilidad financiera otorgada a los jóvenes estadounidenses y su capacidad demostrada para administrar decisiones financieras se está ampliando rápidamente. Además, su déficit de conocimiento podría resultar desastroso para ellos, la economía y la sociedad (GFLEC & PwC, 2014) .

Se busca no sólo conocer cuánto saben las personas, sino también cómo la educación financiera importa a lo largo del ciclo de vida. Los modelos de elección económica postulan que las personas formulan suposiciones sobre sus recursos de por vida y toman decisiones de consumo en esos recursos anticipados, en lugar de basarse simplemente en los ingresos actuales. Se requiere un grado de perspectiva hacia el futuro, para que las personas puedan ahorrar minimizando el consumo a lo largo de su vida. Sin embargo, implementar dicho modelo de ciclo de vida requeriría tomar una posición en una serie de supuestos sobre preferencias y resistencia al riesgo, así como tasas de descuento, expectativas sobre flujos de ingresos de por vida y rendimientos del mercado de capitales, posibilidades de préstamo y choques de ingresos, la mayoría de los cuales no se miden de manera fácil en datos empíricos (Chai, Horneff, Maurer, & Mitchell, 2009).

La habilidad numérica es importante especialmente para las personas más jóvenes, sin embargo, se cree que los adultos maduros también necesitan la capacidad de tomar decisiones financieras sanas. Además, puede ser difícil mejorar la capacidad numérica en la población de adultos mayores; no obstante, puede resultar de mayor facilidad aumentar el conocimiento de algunos conceptos financieros fundamentales para tomar decisiones financieras. Al impartir una enseñanza adecuada sobre

conocimiento financiero, se brinda una oportunidad a cada individuo de crecer personalmente y, con el paso del tiempo, ese crecimiento se podría reflejar en la sociedad y en la economía del país (Lusardi & Mitchell, 2011).

Marco Legal

Ley Orgánica de Educación Superior (LOES).

Capítulo 2: Fines de la educación superior

Art. 3.- Fines de la Educación Superior.- La educación superior de carácter humanista, intercultural y científica constituye un derecho de las personas y un bien público social que, de conformidad con la Constitución de la República, responderá al interés público y no estará al servicio de intereses individuales y corporativos (LOES, 2016).

Art. 4.- Derecho a la Educación Superior.- El derecho a la educación superior consiste en el ejercicio efectivo de la igualdad de oportunidades, en función de los méritos respectivos, a fin de acceder a una formación académica y profesional con producción de conocimiento pertinente y de excelencia.

Las ciudadanas y los ciudadanos en forma individual y colectiva, las comunidades, pueblos y nacionalidades tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo superior, a través de los mecanismos establecidos en la Constitución y esta Ley (LOES, 2016).

Art. 11.- Responsabilidad del Estado.- El Estado proveerá los medios y recursos para las instituciones públicas que conforman el Sistema de Educación Superior, y brindará las garantías para que las instituciones del Sistema cumplan con:

- a) Garantizar el derecho a la educación superior;
- b) Generar condiciones de independencia para la producción y transmisión del pensamiento, la cultura y el conocimiento;
- c) Facilitar la vinculación con la sociedad a través de mecanismos institucionales o cualquier otro establecido en la normativa pertinente;
- d) Promover y propiciar políticas que permitan la integración y promoción de la diversidad cultural del país;
- e) Promover políticas públicas que propicien una oferta académica y profesional acorde a los requerimientos del desarrollo nacional;

- f) Articular la integralidad con los niveles del sistema educativo nacional;
- g) Garantizar la gratuidad de la educación superior pública hasta el tercer nivel; y,
- h) Garantizar su financiamiento en las condiciones establecidas en esta Ley, en observancia a las normas aplicables para cada caso.

Art. 14.- Instituciones de Educación Superior.- Son instituciones del Sistema de Educación Superior:

- a) Las universidades, escuelas politécnicas públicas y particulares, debidamente evaluadas y acreditadas, conforme la presente Ley;
- b) Los institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos y de artes, tanto públicos como particulares debidamente evaluados y acreditados, conforme la presente Ley; y,
- c) Los conservatorios superiores, tanto públicos como particulares, debidamente evaluados y acreditados, conforme la presente Ley.

Los institutos y conservatorios superiores podrán tener la condición de superior universitario, previo el cumplimiento de los requisitos establecidos en el reglamento a esta Ley y la normativa que para el efecto expida el Consejo de Educación Superior. El Consejo de Aseguramiento de la calidad de la Educación Superior acreditará o cualificará a los institutos para que puedan ofertar posgrados técnicos tecnológicos (LOES, 2016).

Marco Conceptual

Millenials.- “Es el nombre genérico que se ha dado a los nacidos entre principios de los 80’s y los primeros años de este siglo, y que al día de hoy tienen entre 10 y 30 años de edad.”. Es la generación siguiente a los *Baby Boomers*, nacidos entre 1947 y 1965; y posterior también a la Generación X, nacidos entre 1965 y 1980. Esta generación ha sido marcada por la crisis económica mundial, los desastres naturales y el terrorismo (Kurz, García, & McIlvenna, 2013).

Pese a los problemas a los que esta generación se ha enfrentado, los *millenials* tienen sus expectativas con respecto a su futuro. En un estudio realizado en Ecuador por Deloitte (2018), se ha demostrado lo siguiente:



Figura 2. Expectativas de los millenials. Adaptado de “En Ecuador y el mundo, los millenials están preocupados por su futuro” por Deloitte (2018). Recuperado de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/ec/Documents/deloitte-analytics/Estudios/Millennials%20Ecuador.pdf>

En Ecuador hay 3.9 millones de *millenials* que representan el 23.2% de la población total (INEC, 2019). Más de la mitad de los *millenials* encuestados en Ecuador, mantiene expectativas esperanzadoras en lo que el futuro les depara. Ellos creen que eventualmente habrá una mejora en el país, lo que les permitiría beneficiarse de ello, como en el aspecto económico. En ese mismo estudio, se pudo valorar que el 90% de esta generación espera ser más exitoso que sus antecesores en el ámbito profesional y financiero.

Finanzas.- “Área de actividad económica en la cual el dinero es la base de las diversas realizaciones, sean éstas inversiones en bolsa, en inmuebles, empresas industriales, en construcción, desarrollo agrario, etc.” (Andrade, 2006, p. 293).

Andrade (2005) mencionó también que las finanzas son el “área de la economía en la que se estudia el funcionamiento de los mercados de capitales y la oferta y precio de los activos financieros” (p. 293).

Las finanzas también se definen como la adquisición de ingresos con el fin de hacer un correcto uso de ello a través de distintas actividades que se encuentren vinculadas con el dinero (Ferrell, Hirt, & Ferrell, 2010).

Deuda.- Acorde a Ross, Westerfield, y Jaffe (2012), la deuda representa algo que debe ser repuesto, es una consecuencia de un préstamo que haya sido solicitado anteriormente.

Según Torres (2011), las deudas pueden clasificarse en:

- A largo plazo: Activos fijos
- A corto plazo: Compra inicial de mercancías, o los desfases de tesorería como consecuencia del inicio de la actividad.

Ahorro.- Se puede considerar como el ingreso disponible de un individuo menos los gastos efectuados por esa persona. Es decir, los seres humanos cuentan con un ingreso obtenido ya sea por medio del sustento de sus padres, o por una fuente de trabajo. De la misma manera, los consumos de cada persona disminuyen aquel capital. Cuando el ingreso es mayor al gasto, se produce un superávit de dinero; caso contrario, sería un déficit. El superávit obtenido es el ahorro (Mankiw, 2014).

El ahorro puede verse clasificado en:

- Ahorro privado: Es aquel que realizan las personas, las familias, las empresas y todo tipo de organizaciones privadas que no pertenecen al Estado.
- Ahorro público: Lo realiza el Estado, el cual también recibe ingresos a través de impuestos y otras actividades, a la vez que gasta en inversión social, en infraestructura (carreteras, puentes, escuelas, hospitales etc.), en justicia, en seguridad nacional, etc.

Conocimiento financiero.- “Acción de obtener este conocimiento a través de la educación y experiencias específicas relacionadas con los conceptos esenciales de finanzas y productos personales... implica que un individuo debe tener la habilidad y

confianza en su educación financiera para tomar decisiones” (Ramos, García, & Moreno, 2017, p. 271).

Educación.- La educación podría definirse como la comunicación (ideas, conocimientos, estrategias,) ordenada y soportada, diseñada para producir aprendizaje. Es un proceso social que permite la comunicación de conocimientos, valores, costumbres y habilidades, y que brinda beneficios hacia el emisor como al receptor de la información compartida. De esa manera, puede ser asimilado todo el conocimiento impartido; se producen ventajas y bienestar hacia las personas que se encuentran involucradas en el proceso de enseñanza. La educación debe prevalecer durante toda la vida, la cual debe ser flexible, amplia y comprensible, tanto en el tiempo como en el espacio, es decir debe existir una educación permanente, adaptada a las alteraciones de la vida profesional (Delors, 1996).

Educación financiera.- Es un instrumento de apoyo en la toma de decisiones financieras, el cual debe ser previamente informado y analizado. Es importante porque permite que las personas tengan un conocimiento adecuado, dándoles un mayor entendimiento sobre los conceptos y productos financieros. Esto desarrollaría habilidades y confianza, así como también evalúa las oportunidades y riesgos de una decisión financiera, mejorando a su paso la situación financiera de cada individuo (Asociación de Bancos de México, 2008).

Otra definición brindada por Ruiz (2011) y citado por Contreras, García y Moreno (2017) mencionan que “La educación financiera es la fuerza motriz del desarrollo social, contribuyendo a procrear capital humano financieramente competente entre otras facultades; lo que lleva a las mejores decisiones para el beneficio de su economía.” (p. 493). Por otro lado, Buckland (2010) también señala que la educación financiera es apropiada para la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes sobre las finanzas diarias y de largo plazo para mantener o promover la propia salud financiera.

Inclusión financiera.- Este término ha contado con la atención de diversos países alrededor del mundo. Según el Grupo de los 20 países líderes citado por Contreras et al. (2017), se dice que:

La inclusión financiera es una condición necesaria para la reducción de la pobreza. No sólo otorga a los segmentos más pobres de la población la

posibilidad de incrementar o estabilizar sus ingresos, sino que también los provee de una mayor resistencia a los choques económicos y de la oportunidad de poseer activos. Contribuye al desarrollo del sector financiero, lo que incentiva el crecimiento económico mediante la movilización de ahorro y la inversión en el crecimiento del sector productivo. El crecimiento económico también favorece indirectamente la disminución de la pobreza. (p. 514)

Universidad.- John Henry Newman definió la Universidad como un lugar que enseña saber universal, para la comunicación y la circulación del pensamiento, por vía del encuentro profesional, en un campo extenso de saberes (Lozano, 2013).

Universidad pública.- “Reciben esta denominación ciertas universidades que, independiente que sean estatales o privadas, efectúan una serie de labores, además de lo docente, que serían de interés nacional y por lo cual el país les daría un apoyo específico desde el Estado” (Velasco, 2003, p. 72-73). De la misma manera, Olvera, Piña y Mercado (2009) mencionaron que las universidades públicas:

Representan la consecución de un ideal universitario a favor del progreso al cumplir una función sociocultural, que debe ser orientada por valores y principios axiológicos que fundamenten su razón de ser, suponiendo un conjunto de responsabilidades para quienes se benefician de ellas. (p. 301)

Universidad privada.- Acorde a Buendía (2009) “la educación superior privada tiene la capacidad de contribuir de manera positiva a las metas y objetivos generales de la educación superior y a la realización de una sociedad plural y abierta” (p. 59). Barrón (2001) también indicó que la educación superior privada mantiene gran parte de su autonomía en la mayoría de los países, lo que significa que no requiere de ningún tipo de financiamiento por parte de instituciones o entidades públicas y, por lo tanto, tampoco se limitan a actividades establecidas por ellos.

Identificación de variables.

Variable independiente.

Se ha considerado como variable independiente los conocimientos financieros que tienen los estudiantes universitarios en la ciudad de Guayaquil.

Variable dependiente.

Se considera como variable dependiente el comportamiento financiero de los estudiantes universitarios en la ciudad de Guayaquil.

Relación de variables.

Las universidades públicas y privadas de la ciudad de Guayaquil siempre se han visto determinadas por características específicas, como el tipo de estudiantes y su nivel económico. Los conocimientos que ellos poseen influyen de manera directa en sus vidas, eso implica también todo lo relacionado al ámbito económico y financiero que afecta en la toma de decisiones y en cada aspecto en su diario vivir. Se debe conocer el nivel de influencia que tiene los conocimientos adquiridos en el entorno en el que se encuentran los estudiantes universitarios.

Capítulo II: Marco Metodológico

Según Reidl (2012), el marco metodológico es “el plan, la estructura y estrategias que se utilizarán para obtener respuestas a las preguntas de investigación e hipótesis controlando la varianza experimental, extraña y de error.” (p. 37). De la misma manera, permite tener conocimiento del proceso para la obtención de datos, la cual, con sus resultados, se analizará posteriormente. Para que este plan sea realizado de forma óptima, se requiere previamente una base teórica que soporte el resto de la investigación, así como se debe hacer identificar como se conseguirán la información que sea necesaria (Reidl, 2012).

Diseño de investigación

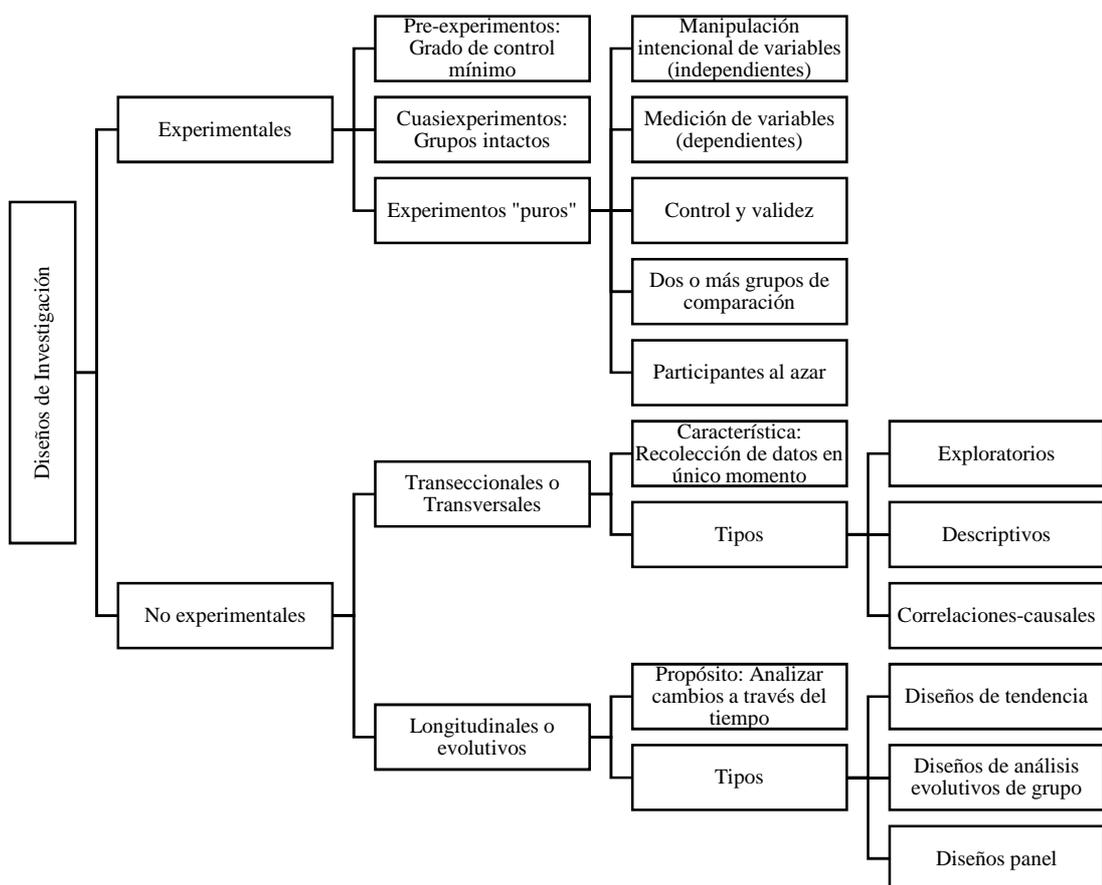


Figura 3. Diseños de investigación. Adaptado de “Metodología de la investigación”, por R. Hernández, C. Fernández, y M. Baptista. (2010), México D.F.: McGraw Hill.

Como se puede apreciar en la figura anterior, las dos principales clasificaciones de los diseños de investigación son los experimentales y los no experimentales. En este trabajo se hará uso particular del diseño no experimental ya que, este consiste en que el manejo de las variables no es realizado de manera deliberada sino que, se observa los fenómenos en su ambiente natural para luego analizarlos. Dado que se trata de un estudio comparativo de los conocimientos y prácticas financieras de los estudiantes universitarios, la opción más favorable es la observación de las variables implicadas en el campo a ser investigado.

Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación será cuantitativo, ya que se basa en la medida del monto o cantidad. Es aplicable a los fenómenos que pueden expresarse en términos de cantidad. Este enfoque en particular es secuencial y utiliza la recopilación de datos para probar las teorías mencionadas dentro de la investigación, así como también para probar la hipótesis a través de la medición numérica y de análisis estadísticos. En lo que respecta al modelo cuantitativo, se hace énfasis en que se lleve un orden específico puesto que no se debe ir en desorden ni saltándose procesos que pueden ser relevantes para el levantamiento de información (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). La importancia del enfoque cuantitativo también se ve manifestado por Del Canto y Silva (2013) quienes mencionaron lo siguiente:

La versión cuantitativa tiene entonces por principio la adopción de un criterio lógico, esto es, entre las premisas y las conclusiones se constituye un estrecho conjunto de relaciones regladas, tales que para ir de las primeras a las segundas no habrá más que seguir sus estipulaciones. Así, el resultado final de sus aplicaciones conlleva frecuentemente la convicción a la autonomía del proceso. (p. 28)

Se realizará un enfoque comparativo entre los conocimientos y prácticas financieras de los estudiantes de universidades públicas y privadas. Hernández et al. (2010) presentaron un diagrama del proceso cuantitativo que les permite llegar a la elaboración de un informe reportando todos los resultados obtenidos durante la investigación y observación de los objetos a ser estudiados.

Tipo de investigación

Basado en el diseño y el enfoque de investigación escogidos, se ha considerado que el tipo de investigación más apropiada para realizar el estudio comparativo es la exploratoria y la concluyente descriptiva. La investigación exploratoria permitiría obtener conocimiento más cercano y preciso sobre el tema que se está tratando. En el caso de la comparación de los conocimientos financieros que los estudiantes universitarios poseen, se trata de un asunto que se ha venido indagando en otros países alrededor del mundo, pero que no ha sido profundizado en la ciudad Guayaquil. Hernández et al. (2010) explica cuándo deben realizarse los estudios exploratorios:

Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (p. 79)

Por otro lado, el tipo de investigación concluyente descriptiva proporciona información más detallada en donde se puede hacer uso de encuestas, de manera que al momento de conseguir información, esta se encuentre dirigida hacia un grupo específico. Este tipo de investigación ofrece una descripción de las tendencias o características de una población. En el caso de este estudio, permitiría conocer a detalle las prácticas que tienen los estudiantes universitarios con respecto a temas financieros. Hernández et al. (2010) menciona el propósito de los estudios descriptivos:

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p. 80)

Población

La población o universo es un conjunto de casos que tengan similitud o relación con características específicas (Hernández et al., 2010). Es decir, la población es un

conjunto de elementos que posee las mismas características y con las cuales se puede obtener conclusiones en una investigación y puede ser delimitada por los problemas del estudio como por sus objetivos. En esta investigación, la población objeto de estudio son los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de Contaduría Pública Autorizada (CPA), en donde se tomarán dos universidades, una pública y una privada, es decir, la Universidad de Guayaquil y la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil respectivamente.

Muestra

Según López (2004), la muestra es un subconjunto o una parte de la población que se ha escogido con anticipación y en la cual se podrá llevar a cabo la investigación, es una parte representativa. Eso significa que al momento de realizar el estudio, no se tomaría la población completa ya que en algunos casos podría representar un número muy extenso de personas a las que en este caso se encuestaría. Para ello es que funcionan las muestras, en donde se toma un número determinado de objetos basándose en fórmulas específicas o bien en el juicio de la persona que se encarga de realizar el estudio.

En el caso particular de esta investigación, se ha decidido tomar como muestra a toda la población de los estudiantes universitarios de los últimos ciclos de la carrera de Contaduría Pública Autorizada (CPA) de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil y de la Universidad de Guayaquil. Se ha enfocado en esta carrera y en los últimos ciclos con la finalidad de que al momento de realizar la comparación respectiva, se pueda llegar a una conclusión más exacta sobre los hallazgos a analizar

Dado que se efectuarán encuestas a estudiantes de dos universidades, se decidió realizar una técnica de muestreo no probabilística por juicio en el caso de la universidad pública; mientras que para la universidad privada, la técnica escogida es por conveniencia. Esta cuenta con la ventaja de facilitar al investigador la recopilación de datos. Según Hernández et al. (2010), el beneficio de ello es “su utilidad para determinado diseño de estudio que requiere no tanto una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de casos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema.” (p. 190).

Técnica de recolección de datos

La técnica escogida para la recopilación de datos también es una parte fundamental de la investigación puesto que esta permite conocer de qué manera se hará el levantamiento de información. Para ello, se ha decidido que la técnica más apropiada acorde al tema es la de observación y participación. En lo que respecta a esta técnica, Orellana y Sánchez (2006) señalaron lo siguiente:

Las técnicas de recolección de datos basadas en la observación y participación, practicadas en entornos convencionales, consisten en la observación que realiza el investigador de la situación social en estudio, procurando para ello un análisis de forma directa, entera y en el momento en que dicha situación se lleva a cabo, y en donde su participación varía según el propósito y el diseño de investigación previstos. (p. 211)

Sin embargo, esto no es lo único que se debe tomar en consideración. De manera directa también se ve involucrada la fuente de información de la cual se realizará la obtención de los datos. Entre esas se encuentran las fuentes primarias, caracterizadas por ser parte de los datos no existentes previamente y por lo cual debe levantarse información propia mediante distintas herramientas de investigación; y las fuentes secundarias que son aquellas que ya se han visto anteriormente y por ende se puede hacer uso de ellas para soportar la investigación. En este trabajo se hará uso de fuentes primarias y secundarias, ambas se complementarían y aportarían al estudio comparativo.

Análisis de datos

Hernández et al. (2010) mencionaron que el análisis de datos “es una técnica para estudiar cualquier tipo de comunicación de una manera objetiva y sistemática, que cuantifica los mensajes o contenidos en categorías y subcategorías, y los somete a análisis estadístico” (p. 260). El análisis de aquellos datos se realiza sobre la matriz de datos utilizando un programa computacional. A continuación se puede apreciar un esquema que permite tener una idea más clara sobre el proceso más apropiado para realizar un análisis de datos.

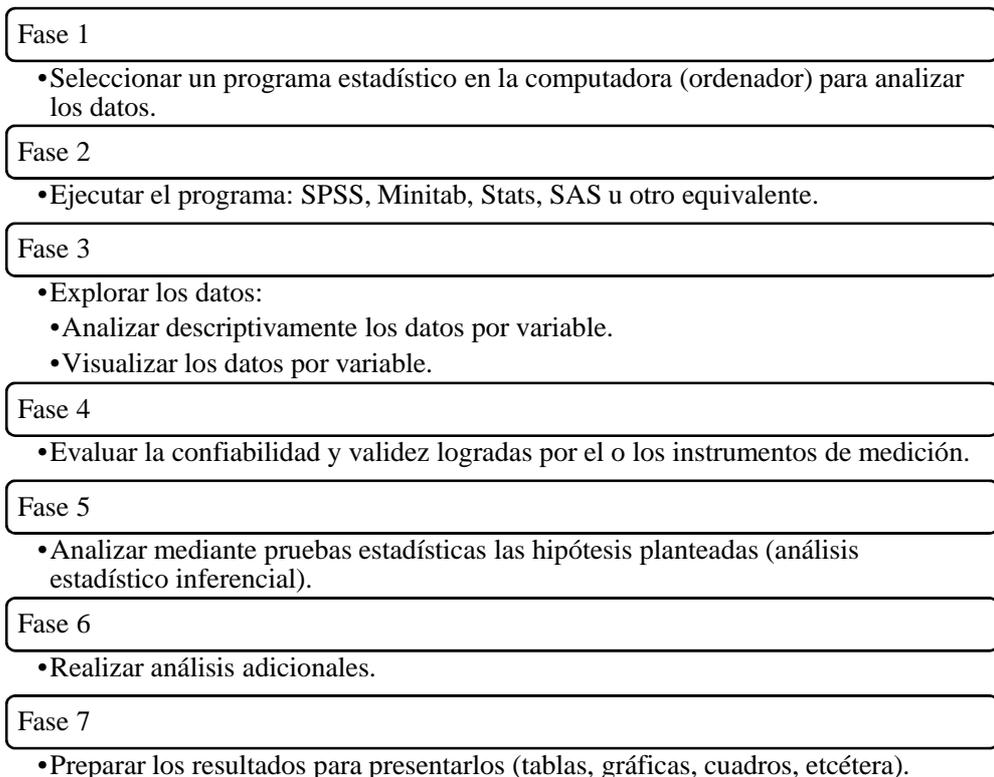


Figura 4. Proceso para efectuar análisis estadístico. Adaptado de “Metodología de la investigación”, por R. Hernández, C. Fernández, y M. Baptista. (2010), México D.F.: McGraw Hill

En la presente investigación se ha determinado que dadas las técnicas para recopilación de datos, el enfoque y el diseño de investigación que se utilizarán, se hará uso de las herramientas de Excel. Este no sólo cuenta con suficientes propiedades para realizar el análisis estadístico apropiado acorde a los resultados de las encuestas, sino que también es el más adecuado para observar la información obtenida de forma detallada y organizada. De esta manera y con el uso de ese programa, se podrá realizar un análisis correcto que determinará los resultados definitivos de la investigación.

Capítulo III: Resultados

El conocimiento financiero es un tema que se ha discutido a lo largo de los años y en todos los ámbitos y aspectos sociales. En lo que respecta a la investigación realizada, se ha podido conocer también que existen diversos factores que influyen de forma potencial el grado de conocimiento del mismo y, por ende, el comportamiento financiero. Actualmente, los estudiantes universitarios de la ciudad de Guayaquil son los próximos contribuyentes en la economía del país; esto conlleva a plantearse la relevancia que tienen estos individuos en la sociedad y por el mismo motivo es importante tener consciencia del nivel de conocimientos que poseen. Se debe considerar que el objetivo de esta investigación es la comparación de aquel conocimiento entre estudiantes de universidades públicas y privadas de Guayaquil, para lo cual, se tomó de muestra a la Universidad Católica Santiago de Guayaquil (UCSG) como universidad privada y, a la Universidad de Guayaquil (UG) como universidad pública. En ambos casos, se consideró conveniente enfocarse en un grupo específico el cual fue encuestar a los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de Contaduría Pública Autorizada (CPA) para que la comparación y su respectivo análisis tengan una mayor precisión.

Según las investigaciones realizadas, tanto en el aspecto teórico como en el físico, se puede reconocer que el conocimiento y comportamiento financiero que tienen los estudiantes de la UCSG y UG sí varían acorde al entorno o las situaciones personales. Se realizó una encuesta donde se pudo indagar brevemente la situación personal de cada uno de los encuestados, seguido de 10 preguntas objetivas enfocadas al conocimiento y las prácticas financieras que poseen. Dado que las encuestas estaban dirigidas a estudiantes de últimos ciclos de la carrera de CPA, la población fue tomada como muestra, dando como resultado un total de 81 encuestados de la UCSG y 79 encuestados de la UG, es decir que entre ambas universidades el número total de estudiantes que realizaron la encuesta fue de 160.

Cabe resaltar que dentro de las preguntas realizadas, se preguntó por el estado civil de los encuestados, así como también por su situación laboral actual en donde se pudo constatar que más de la mitad se encuentra trabajando ya sea de forma independiente o en una empresa a tiempo parcial o completo. A continuación se puede

ver reflejado los porcentajes de la situación laboral de los estudiantes encuestados en la siguiente figura.



Figura 5. Situación laboral de los estudiantes universitarios.

Entre los trabajadores a tiempo parcial o completo de una empresa y los trabajadores independientes, forman el 54% de encuestados que laboran, es decir 86 personas de las 160 cuentan con un ingreso, lo que les permite tomar consciencia del manejo de sus finanzas personales; además, con la influencia del campo laboral se involucran más en los aspectos financieros, ya sea por el puesto de trabajo en el que se encuentran y las responsabilidades que conllevan como por sus propias ganancias, y el correcto uso de ellas.

Por otro lado, los encuestados que son estudiantes a tiempo completo o que se encuentran temporalmente desempleados forman parte del 46% restante. Ellos poseen conocimiento financiero empírico o en base a experiencias pasadas en las cuales se apoyan para tomar decisiones financieras, o para tener un uso apropiado de sus finanzas. Se debe considerar que la situación de ambos grupos de personas puede poseer más dificultad al momento de manejar sus finanzas personales ya que no

cuentan con una fuente de ingreso, y de donde se puede asumir que cuentan con ahorros o con el apoyo de su familia.

1. *¿Quién es el que mejor está informado sobre ahorros, inversiones y deudas en su hogar?*

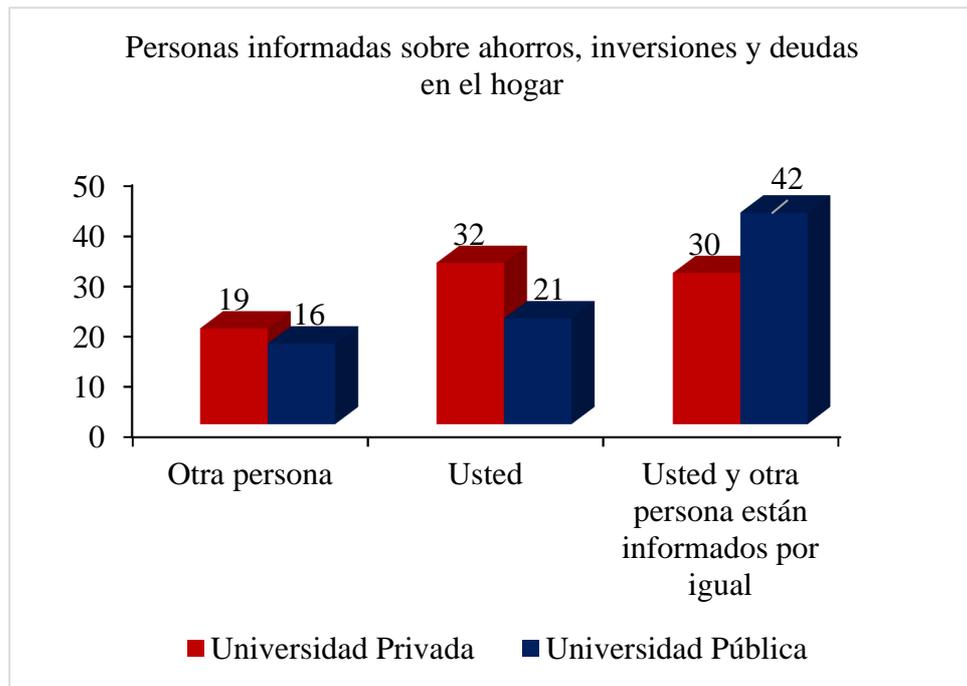


Figura 6. Personas informadas sobre ahorros, inversiones y deudas en el hogar.

Según los resultados obtenidos, el 40% de los estudiantes de la universidad privada afirmaron ser ellos mismos quienes se mantenían mejor informados que cualquier otro integrante dentro de su hogar. Por otro lado, de los 79 estudiantes encuestados de la universidad pública, el 53% declaró que dentro de sus hogares, quien estaba mejor informado no sólo eran ellos, sino también otro integrante de la familia. Dado que la mayoría de estos estudiantes universitarios son solteros, se puede deducir que eso es un factor influyente en la capacidad de conocimiento que puedan tener sobre prácticas financieras; ellos son los responsables de su vida, principalmente lo relacionado al ámbito económico y de sus finanzas personales.

Lo que también se puede concluir a raíz de las respuestas obtenidas en esta pregunta, es que los estudiantes de la universidad privada llevan una vida independiente y es por ello que 32 de las 81 personas encuestadas dicen ser ellos

quienes se encuentran mejor informados sobre aspectos financieros; sin embargo, los estudiantes de universidad pública declaran no ser solamente ellos, sino también alguien más dentro de su hogar, lo que da a entender que pese a su estado civil soltero, aún continúan conviviendo con su familia y esto da una imagen clara de la influencia que tiene el aspecto socio-económico en los conocimientos financieros de cada persona.

2. En general, pensando en sus activos, deudas y ahorros, ¿cuál es su nivel de satisfacción con respecto a su actual situación económica personal? Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “para nada satisfecho” y 5 es “sumamente satisfecho”

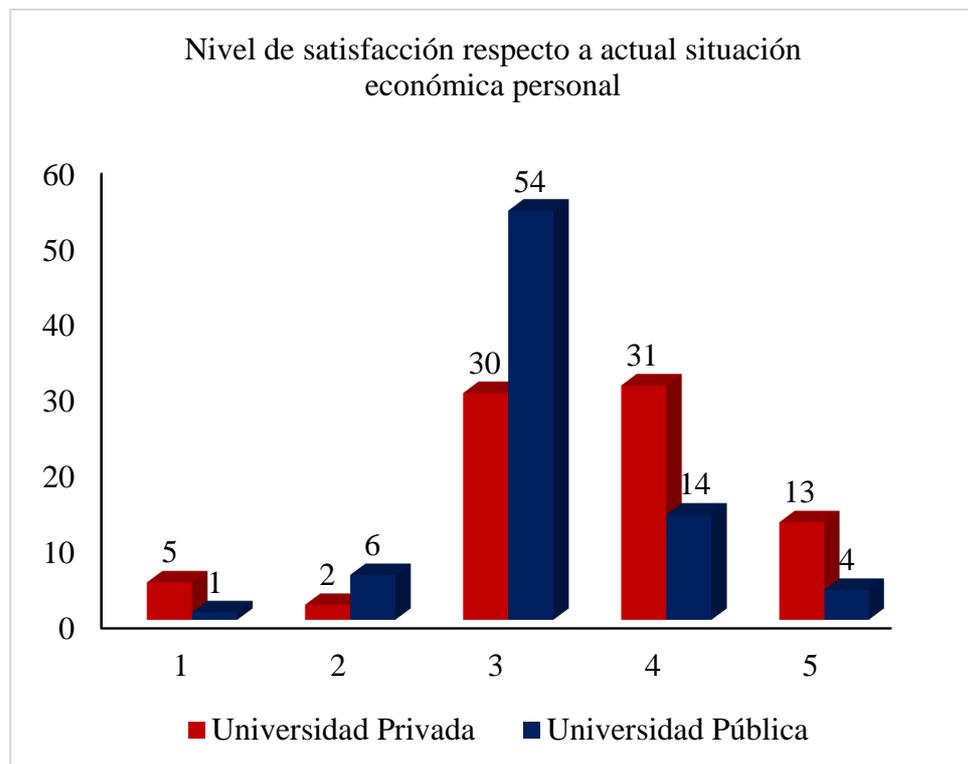


Figura 7. Nivel de satisfacción respecto a actual situación económica personal.

La segunda pregunta consistió en indagar el nivel de satisfacción de los estudiantes en base a su situación económica actual tomando en consideración sus activos y pasivos. Se estableció un rango del uno al cinco en donde *uno* significaba que los encuestados no se encontraban para nada satisfechos con su situación

económica, y así sucesivamente hasta el *cinco* que significaba que se encontraban totalmente satisfechos. Las respuestas fueron variadas, ya que hubo seis estudiantes que contestaron que no se encontraban satisfechos en absoluto con su situación económica, así como también se contabilizaron 17 estudiantes que estaban satisfechos en su totalidad con su situación económica actual, de los cuales 13 pertenecían a la universidad privada. En base a esto, se puede asumir que la situación financiera de estos estudiantes es mejor que la de los encuestados de la universidad pública, ya sea por ayuda familiar o también por la independencia laboral que poseen la mayoría de ellos.

La mayoría de los estudiantes de la universidad pública, es decir, el 68% de los encuestados, respondieron que se encontraban medianamente satisfechos con su situación económica actual. Como fue mencionado anteriormente, algunos de ellos se encuentran laborando mientras que, las personas restantes no cuentan con un ingreso fijo; esto explicaría por qué el rango de satisfacción de estos estudiantes se encuentra en la mitad. Aquellos que se encuentran repartidos a lo largo de la escala presentada en la figura anterior pueden verse reflejado entorno a aquellas personas que si cuentan con un trabajo propio o en alguna entidad de la que forman parte.

Con respecto a los resultados de los estudiantes de la universidad privada, se puede notar el 38% de ellos se encuentra bastante satisfecho con su situación económica, y es que más de la mitad cuentan con un trabajo y por lo tanto con una fuente de ingresos permanente que les permite solventar sus deudas u obligaciones. Eso no quiere decir que todos aquellos que trabajan están satisfechos con sus ganancias, ya que apenas hubo una persona de diferencia entre los rangos medianamente satisfecho y bastante satisfecho, y es que considerando la pregunta, se puede deducir que pese a su trabajo, sus ingresos no son suficientes para cubrir sus deudas. De la misma manera, se debe considerar al otro porcentaje de estudiantes que están dedicados a tiempo completo a sus estudios o que se encuentran desempleados, lo que influye también en el nivel de satisfacción de su situación económica actual.

3. Cuando piensa en sus inversiones ¿qué tan dispuesto está a correr riesgos? Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “para nada dispuesto” y 5 es “sumamente dispuesto”

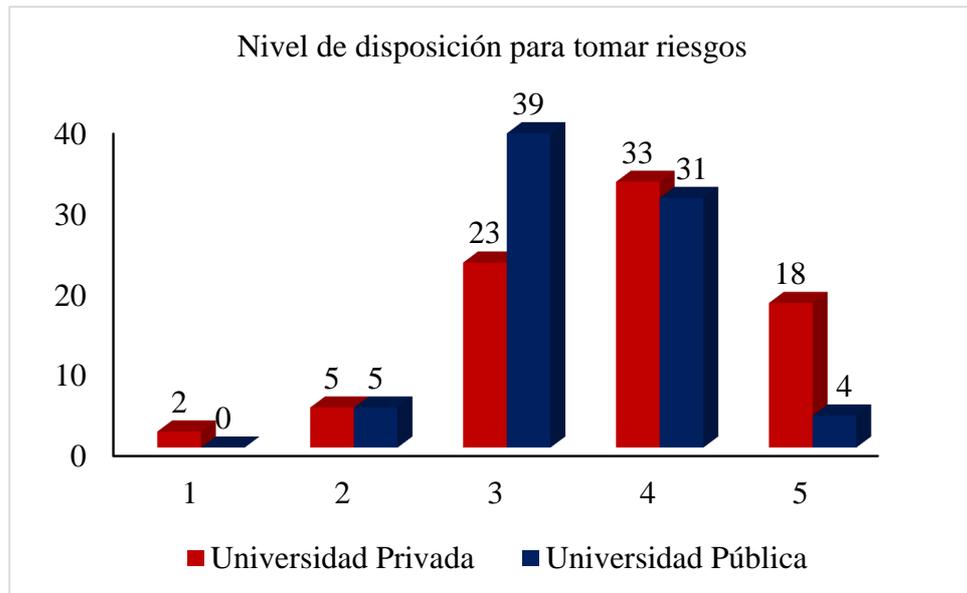


Figura 8. Nivel de disposición para tomar riesgos.

La tercera pregunta de la encuesta fue creada con el propósito de conocer el grado de disposición de cada persona en lo que a inversiones se refiere. En ella se expresa claramente cuan dispuestos están los estudiantes a correr riesgos cuando se les presenta la oportunidad de realizar una inversión. Según Tyson (2008), invertir no es lo mismo que apostar; una inversión es cuando se ponen a disposición los recursos propios con la promesa o el objetivo de un beneficio futuro medianamente probable, mientras que una apuesta es cuando se ofrecen recursos sin ninguna garantía de obtener lucro a largo plazo. La referencia a este autor es realizada con la finalidad de comprender el comportamiento de cada persona, su reacción y por ende las decisiones que toman ante la posibilidad de realizar inversiones.

Como se puede visualizar en la figura, de los 79 encuestados en la universidad pública, el 49% respondió que se encontraba medianamente dispuesto a realizar inversiones aun cuando había la posibilidad de enfrentarse a riesgos. Aquí se puede considerar diversos factores que pueden influir en esta decisión de los estudiantes,

como lo son la situación laboral en la que se encuentran, las ganancias que obtienen, el nivel de conocimiento o desconocimiento financiero que poseen, e incluso también influye la personalidad y las experiencias previas en el ámbito económico y financiero de cada individuo. Tomando en consideración las respuestas de la segunda pregunta realizada en la encuesta, el 68% de los estudiantes de la universidad pública determinaron que se encontraban medianamente satisfechos con su situación económica actual, es decir, no están conformes con sus finanzas personales. Esto conlleva a dos posibles alternativas que podrían tomar: Puede ser un impulso o una motivación para arriesgarse a realizar una inversión y de esa manera mejorar su situación económica; o puede ser un impedimento, una barrera que no les permita aventurarse por las inversiones ya que existe el temor de empeorar su situación financiera y por ello deciden permanecer en su zona de confort, sin ganar pero sin perder más de aquello con lo que ya cuentan.

Existe a su vez el siguiente grupo de personas, el 39% de los estudiantes de la universidad pública que se encuentran bastante dispuestos a invertir pese a los riesgos que puedan surgir. Aunque actualmente no se tome mucho en consideración la psicología humana y el entorno social que rodea a cada persona, se debe hacer énfasis en ello porque es un factor de gran influencia en todos los ámbitos del ser humano. La capacidad que tiene una persona por arriesgarse influye de las experiencias obtenidas en el pasado; si alguien invirtió en un negocio en el que finalmente se desmoronó y en lugar de tener ganancias obtuvo pérdidas, esa persona se verá más cautelosa o reticente en un futuro cuando tenga otra oportunidad de realizar una inversión, pero todo depende también de la mentalidad y la persistencia que posea aquella persona.

Los estudiantes de la universidad privada se encuentran un poco más abiertos ante la posibilidad de correr riesgos ante una inversión ya que, el 41% de los encuestados mencionaron estar bastante dispuestos a correr riesgos, el 28% dijo estar medianamente dispuesto y el 22% afirmó estar totalmente dispuesto a los riesgos al momento de invertir. A diferencia de los estudiantes de la universidad pública, en donde sólo el 5% llegó a aquel nivel de certeza absoluta de correr riesgos, existe un mayor número de estudiantes en la universidad privada que se encuentran firmes en su resolución de invertir de manera decisiva pese a los riesgos que aquello implique. Por otro lado, existieron 2 personas, representando el 2% que no se encontraban para

nada dispuestos a correr riesgos y fueron de la universidad privada, mientras que en la institución pública no hubo ningún estudiante que se negara en absoluto a realizar inversiones. Esto nos da a entender que los estudiantes de ambas instituciones tienen una forma de pensar distinta ya que en donde unos muestran seguridad para tomar riesgos, otros no descartan la posibilidad pero se mantienen en un rango prudente donde no puedan salir afectados, pero en el que también desean tomar riesgos hasta cierto grado.

4. Durante el último año, ¿diría usted que sus gastos fueron inferiores, superiores o aproximadamente iguales que sus ingresos? (No incluya la compra de una casa o auto nuevo u otras inversiones mayores que pueda haber realizado).

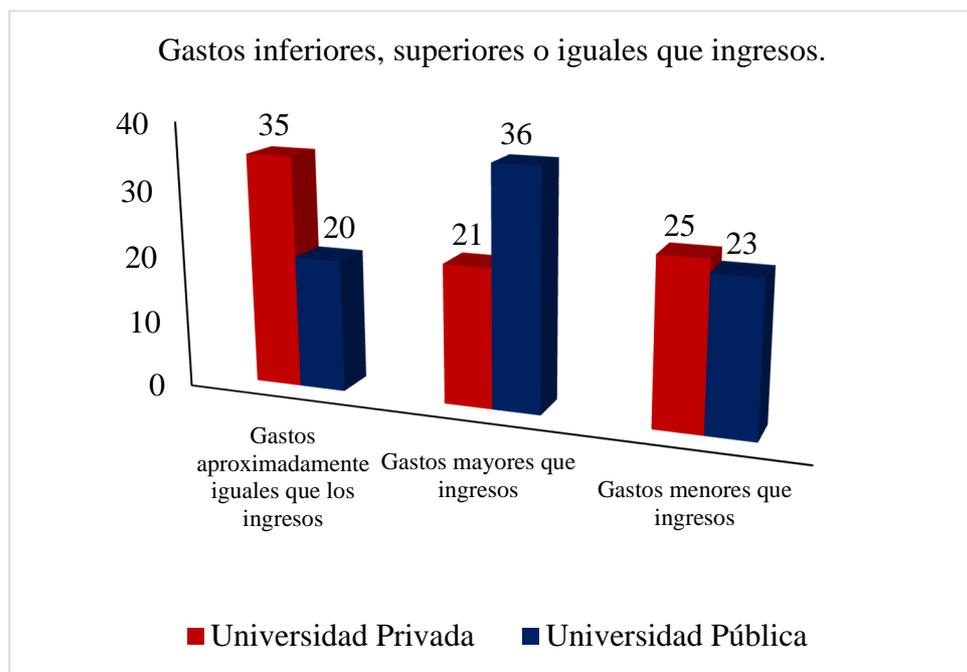


Figura 9. Gastos inferiores, superiores o iguales que ingresos.

La cuarta pregunta sondea de forma un poco más directa el manejo financiero que tienen los estudiantes, es decir, reconocer si los gastos que tienen son mayores, menores o aproximadamente iguales a sus ingresos. En este caso, los encuestados tuvieron la oportunidad de escoger entre aquellas tres opciones definiendo así cual es la que mejor se adaptaba a su vida. Al considerar las cifras obtenidas a través de las

encuestas, se puede notar una diferencia marcada entre las respuestas de los estudiantes de ambos tipos de universidades.

Entre los estudiantes de la universidad pública se puede reflejar que la mayoría de ellos, es decir, el 46% de los encuestados poseen gastos mayores que sus ingresos; el 29% mencionó que los gastos que tienen son menores que sus ingresos, y el 25% restante afirmó llevar un equilibrio entre sus ingresos y egresos, es decir, que ambos son aproximadamente iguales. Se debe considerar el nivel socio-económico de cada estudiante, y dado que se trata de una universidad pública, se puede tener una noción de que no cuentan con suficientes recursos económicos y que por ello también se les puede dificultar mantenerse en un equilibrio adecuado a la hora de tratar con sus finanzas personales. A su vez, se debe tomar en cuenta el factor de que algunos de ellos se encuentran desempleados o son estudiantes a tiempo completo y por lo tanto no cuentan con una fuente de ingresos fija, o incluso no se debe descartar la posibilidad de que sean personas que tengan un trabajo a tiempo parcial o completo pero su sueldo no va más allá del básico o menos. Además, estos estudiantes también pueden no poseer un conocimiento financiero suficiente o apropiado para hacer un correcto uso de sus finanzas, lo cual contrasta con las respuestas de las otras 43 personas.

23 estudiantes se enfocaron en la opción de que sus gastos eran menores que sus ingresos; eso significa que ellos cuentan con una fuente de ingresos que les permite solventar sus gastos, obligaciones y deudas que adquieren en el diario vivir. No solamente eso, sino que también cuentan con un conocimiento apropiado sobre el manejo de sus finanzas personales y saben administrar su dinero correctamente. Por otro lado, 20 de aquellos estudiantes encuestados en la institución pública contestaron que sus ingresos eran aproximadamente iguales a sus egresos. Junto con los otros 23 estudiantes que fueron encuestados, haciendo un total de 43, o del 54%, son personas que tienen un mayor conocimiento financiero y que además lo ponen en práctica de forma adecuada viéndose reflejado en sus propias finanzas.

Los estudiantes de la universidad privada respondieron en su mayoría que sus gastos son aproximadamente iguales que los ingresos; en cifras numéricas, el 43% de ellos afirmó lo anteriormente expuesto. De la misma manera, el 31% de los estudiantes mencionó que sus gastos son menores que los ingresos; la suma de ambos hacen un total de 74% de personas que mantienen un equilibrio adecuado de su fuente de

ingresos, es decir, que poseen un conocimiento financiero apropiado y por ende ejecutan de forma correcta las prácticas financieras que conocen. Sin embargo, el 26% de los estudiantes respondió que sus gastos son mayores que los ingresos obtenidos; pese a que se trata de la minoría de los encuestados, no deja de ser una cifra preocupante ya que demuestra que no cuentan con una fuente de ingresos fija lo que se convierte en un factor que causa problemas al momento de manejar sus finanzas personales.

La fuente de trabajo o la situación laboral de cada persona no es lo único que influye en el manejo de sus finanzas. Los conocimientos adquiridos por cada uno de los estudiantes también son de gran relevancia, los cuales pudieron haberlo conseguido ya sea de forma empírica, es decir, a través de experiencias previas a lo largo de su vida, o por medio de estudios obtenidos en instituciones estudiantiles o inclusive por fuentes externas como noticiarios, revistas financieras o artículos referentes al manejo de las finanzas personales. Ninguna de las opciones mencionadas anteriormente pueden ser descartadas al momento de analizar la razón por la cual algunos estudiantes no llevan una adecuada administración financiera, más aún si se trata de sus propias finanzas.

Tomando en cuenta las respuestas dadas por los estudiantes de ambas universidades, se puede apreciar que todos ellos poseen un conocimiento financiero suficiente u óptimo para hacer un uso adecuado de los ingresos que obtienen. A su vez, logran cubrir los gastos que adquieren llegando a un equilibrio, o bien con ganancias que luego pueden ser ahorradas para momentos de emergencias en los que sean requeridos.

5. En un mes normal, ¿Qué tan difícil le resulta a usted cubrir sus gastos y pagar todas sus facturas? Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “para nada difícil” y 5 es “muy difícil”

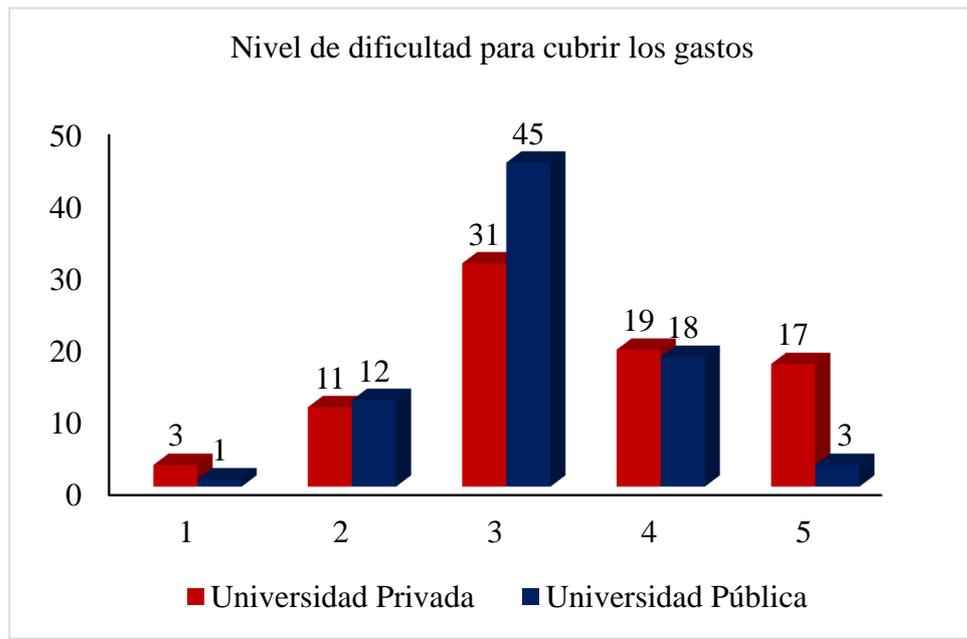


Figura 10. Nivel de dificultad para cubrir los gastos.

En base a la figura mostrada, se puede apreciar que la mayoría de los encuestados coinciden en que pagar sus deudas les resulta medianamente difícil. Acorde a las respuestas brindadas por los estudiantes de la universidad pública, se constata que el 57% de las personas en aquella institución reconocen tener problemas al momento de pagar sus deudas en un mes normal. Este es un indicativo de que sus ingresos no cubren en su totalidad los gastos adquiridos mensualmente; una vez más esto puede ser causado por diversos motivos como un inapropiado manejo financiero debido al desconocimiento del mismo, como también por factores externos como lo es la situación laboral y las fuentes de trabajo. Hay que considerar que dentro de los encuestados existe un porcentaje de personas desempleadas o que se encuentran realizando sus estudios a tiempo completo lo que no les permite trabajar y por ende no tienen un ingreso con el que puedan solventar sus gastos. De la misma manera, el 38% de los estudiantes de la universidad privada que contestaron la encuesta, coincidieron

en que les resultaba medianamente difícil cubrir sus gastos en un mes normal por razones parecidas a aquellas expuestas anteriormente.

Hay diversos factores que pueden influir en la incapacidad que tiene cada persona de llevar una situación financiera estable. Mientras mayor sea el desconocimiento financiero que posea cada individuo, mayor será el nivel de dificultad que tengan para solventar sus gastos, y es que sin el conocimiento adecuado, no podrán hacer buen uso de las prácticas financieras que se han difundido a lo largo de los años como lo son los ahorros. Por ejemplo, 19 estudiantes de la universidad privada y 18 de la pública, que representa el 23% en cada institución encuestada, concuerdan en que cubrir sus gastos en un mes normal les resulta bastante difícil y eso se debe al punto mencionado anteriormente.

Existen, sin embargo, un 21% de estudiantes de la universidad privada que indicaron que les resulta totalmente difícil cubrir sus gastos personales, en comparación con la universidad pública en donde se puede visualizar que solamente tres estudiantes se encuentran en la misma situación de gran dificultad para solventar sus deudas. Se puede plantear que se trata de la misma universidad lo que influye en cada persona, después de todo, en una de aquellas instituciones se debe pagar por el servicio estudiantil, mientras que en el otro no. Pese a que para muchos de los estudiantes el estudio es una prioridad, muchas veces se ven afectados por situaciones ajenas a ellos.

Ese sería el caso por el cual los estudiantes tienen dificultades para cubrir sus gastos, ya sea por la situación laboral en la que se encuentren, su estabilidad económica, u otros factores. Solamente cuatro personas entre ambas universidades declararon no tener problema alguno con el pago de sus deudas dentro de un mes normal, es decir, sin tomar en cuenta casos fortuitos o imprevistos como robos, enfermedades, reuniones o eventos sociales, entre otros. Esto implica que pueden contar con distintos recursos que los benefician al momento de pagar sus gastos, como una fuente de ingresos fiable, un adecuado nivel de conocimientos financieros o por lo menos en lo que respecta a las finanzas personales, así como también pocas responsabilidades como no tener una familia que sustentar, ya que se debe tomar en cuenta que la mayoría de los encuestados son solteros, y apenas un pequeño porcentaje forma parte de las personas que ya se encuentran casadas.

6. ¿Se actualiza usted con regularidad con noticias económicas y financieras?
 Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “en total desacuerdo” y 5 es
 “totalmente de acuerdo”

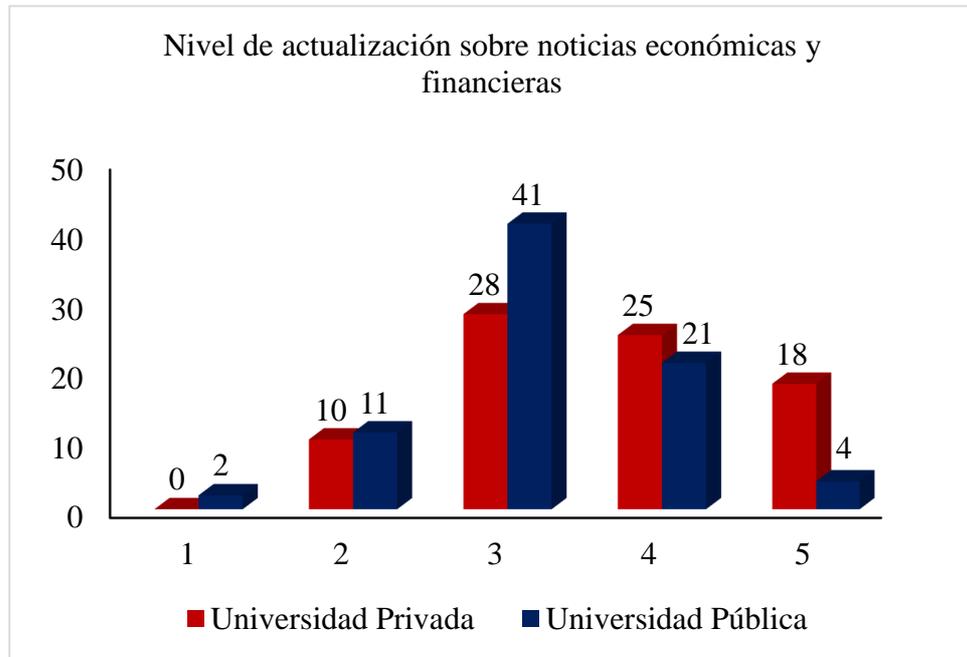


Figura 11. Nivel de actualización sobre noticias económicas y financieras.

Esta pregunta fue realizada con el propósito de conocer cuan actualizados se encuentran los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de CPA tanto en la universidad pública como en la privada. Utilizando la misma escala de preguntas anteriores, se puede visualizar que apenas dos estudiantes de la universidad pública, es decir, el 3%, declaran no actualizarse con regularidad en lo que respecta a noticias económicas y financieras, al contrario de la universidad privada en el que ninguno de los encuestados se encuentra desactualizado por completo. Esto demuestra que el grado de interés de los estudiantes de la institución privada por mantenerse informados sobre cualquier actualización económica y financiera, es mayor que la de los estudiantes de la institución pública. Se menciona el nivel de interés como factor dominante porque sin importar el tipo de universidad en el que se encuentran, todos cuentan con los mismos recursos para obtener información actualizada, un ejemplo de ellos son las redes sociales a través de dispositivos electrónicos, prensa escrita o

televisiva incluso por medio de los mismos docentes de los cuales reciben cátedras, es decir cuentan con suficientes medios para mantenerse informados sobre cualquier cambio realizado dentro del mundo financiero.

Las actualizaciones financieras se encuentran al alcance del conocimiento público, y una prueba de ello se encuentra en las respuestas de los estudiantes de ambas universidades, en donde 41 de 79 estudiantes de la institución pública que representa al 52%, y 28 de 81 estudiantes de la privada, que forman parte del 35%, afirmaron mantener una actualización medianamente regular en lo que respecta a temas financieros. Considerando a los demás encuestados y acorde a los rangos superiores de la escala reflejada en esta pregunta, se puede observar que 43 alumnos de la universidad privada, es decir, el 53%, y 25 o el 32% de la institución pública se actualizan con mayor regularidad. Al comparar el nivel de regularidad con el que se actualizan los estudiantes de estas universidades, se puede notar que la institución privada posee ventaja sobre la pública.

7. *¿Se considera usted apto para gestionar correctamente cuestiones diarias de asuntos económicos, tales como la revisión de cuentas, tarjetas de crédito y débito y el seguimiento de datos? Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “en total desacuerdo” y 5 es “totalmente de acuerdo”*

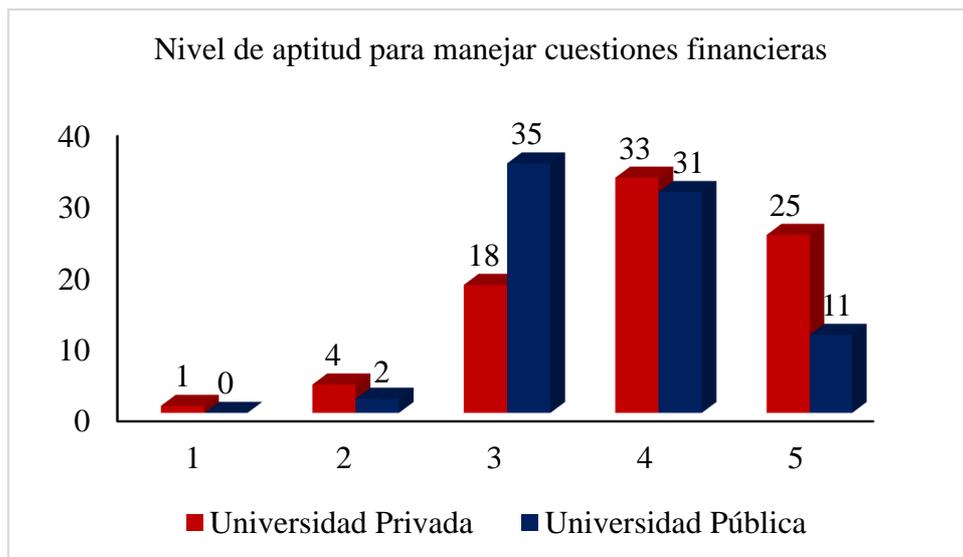


Figura 12. Nivel de aptitud para manejar cuestiones financieras.

De los 160 estudiantes que fueron encuestados entre ambas universidades, se puede observar que gran parte de ellos se encuentra en un rango en el que se consideran medianamente aptos o totalmente capaces de gestionar de forma correcta y adecuada aquellas cuestiones diarias de asuntos económicos. Como ha sido mencionado anteriormente, los conocimientos que puedan poseer las personas con respecto a temas financieros no solamente provienen de las enseñanzas recibidas dentro de la institución en la que estudian, ya que allí aprenden toda la base teórica, sin embargo, es en el día a día en donde realmente empiezan a experimentar y a tomar consciencia de la realidad y las responsabilidades que le atañen con respecto al ámbito económico y financiero. Lo que se debe tomar en consideración a la figura presentada y sus respectivas respuestas, es que la mayoría de los estudiantes, es decir, 153 de los 160 encuestados entre ambas universidades se sienten aptos de llevar un correcto manejo financiero al momento de lidiar con situaciones económicas que se pueden presentar diariamente, algunos de ellos lo poseen en un nivel regular, otros a un nivel bastante alto, y otro grupo a un grado totalmente alto.

Partiendo de las respuestas recibidas por los estudiantes de la universidad pública, se ha podido valorar que 35 de los 79 encuestados, o el 44%, se consideran medianamente aptos para gestionar cuestiones diarias de asuntos económicos, es decir, presentan algunas dificultades al tratar con ciertos asuntos financieros involucrados en el diario vivir de cada uno de ellos. Por otro lado, 31 alumnos, es decir, el 39%, se consideraron bastante aptos al momento de tratar con gestiones económicas, lo cual brinda una imagen clara de que estos universitarios se pueden manejar de forma eficaz y eficiente a través del mundo financiero y de todos los riesgos que ello implique. De la misma manera, 11 estudiantes que representa al 14%, mencionaron estar totalmente aptos para llevar una gestión adecuada de diversos aspectos económicos como el seguimiento de cuentas, tarjetas, entre otros; en ellos no solamente prima el conocimiento adquirido sino también la experiencia que tengan dentro de este ámbito y es lo que les da ventaja sobre los demás encuestados, pese a que no sea un número muy alto de personas que se consideran totalmente aptas.

Por otro lado, en la universidad privada también se encontraron unas cifras bastante similares. Como se puede visualizar en la figura, el 72% de los alumnos mencionan estar bastante o totalmente aptos para realizar gestiones financieras diarias;

eso significa que poseen un conocimiento apropiado de sus finanzas personales, lo que les permite desenvolverse con seguridad y firmeza en cualquier ámbito económico o financiero, dándoles así la oportunidad de llevar un manejo apropiado de sus ingresos y un control adecuado de sus egresos. Así mismo, 18 estudiantes o el 22%, se sienten regularmente aptos al momento de lidiar con gestiones económicas y esto se debe a que algunos de ellos no se han enfrentado a ciertas situaciones como el manejo de una cuenta bancaria, tarjetas de crédito o débito, entre otros; no hay que ignorar que la mayoría de los encuestados son estudiantes solteros en donde algunos de ellos son estudiantes a tiempo completo y por lo tanto no se han enfrentado a ciertos aspectos de la vida diaria ya que su único objetivo es culminar su carrera de estudios, para luego ya adentrarse en el mundo financiero real.

8. *¿Confiaría en profesionales en finanzas y aceptaría lo recomendado por ellos? Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “en total desacuerdo” y 5 es “totalmente de acuerdo”.*

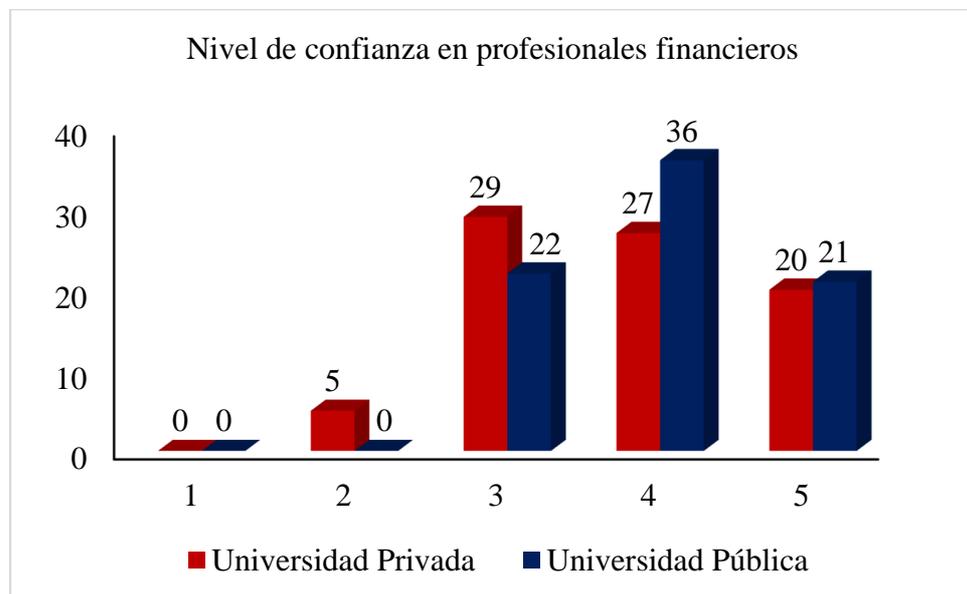


Figura 13. Nivel de confianza en profesionales financieros.

Se intentó conocer el grado de confianza que tienen los estudiantes universitarios sobre la opinión de profesionales financieros, o bien, cuan dispuestos están a realizar consultas a alguno de ellos. Las respuestas son bastante satisfactorias ya que la mayoría ha contestado que están dispuestos a confiar en estos profesionales

ya sea en un mediano o mayor grado. Si los encuestados están dispuestos a ello, es porque tienen un verdadero interés por llevar un adecuado manejo de sus finanzas personales, además, demuestran que sus propios conocimientos pueden no resultar suficientes o aptos para llevar una correcta administración de sus ingresos y un control adecuado de sus gastos.

Existe sin embargo, un pequeño grupo de estudiantes conformado por cinco personas de la universidad privada que se rehúsan un poco al momento de consultar a profesionales financieros. Tomando en cuenta las respuestas brindadas por ellos, se pudo notar que todos anteriormente afirmaron tener ingresos aproximadamente iguales a sus gastos, y uno de ellos respondió contar con ingresos mayores que sus gastos. La conclusión a la que se puede llegar es que al verse conformes en su actual situación económica, no requieren de la ayuda ni de la opinión de terceros al momento de manejar sus finanzas; sin embargo, el propósito de la pregunta se encuentra más enfocado al nivel de fiabilidad que tendrían los estudiantes en personas con experiencia en el campo financiero.

Es importante destacar que ninguno de los encuestados respondió que se encontraba en total desacuerdo al momento de confiar en profesionales de las finanzas. Eso es un indicativo de que todos tienen consciencia de que, al momento de realizar una consulta con alguien que tiene experiencia, puede resultar beneficioso para sus finanzas y por ende, les permite realiza una mejor toma de decisiones en los demás aspectos de su vida personal. Al recibir una opinión o un veredicto de uno de estos profesionales, no quiere decir que el consultor deba tomar la opción brindada como algo que deba hacerse obligatoriamente, siempre está también la opinión y la decisión propia de cada persona.

Realizando una comparación entre las respuestas dadas por los estudiantes de ambas universidades, se puede visualizar que 36 alumnos de la institución pública, que representa al 46%, están bastante dispuestos a confiar y aceptar las recomendaciones brindadas por un experto financiero. En la universidad privada en cambio, se puede observar que el mayor número de personas, es decir, 29 de los 81 encuestados, el 36%, están medianamente dispuestos a confiar en la opinión de un profesional en finanzas. Estas decisiones tomadas por los alumnos pueden deberse a experiencias previas con alguno de aquellos expertos en donde no tuvieron un

resultado satisfactorio esperado, o su nivel de desconfianza también puede ser un factor influyente al momento de consultar con terceros sobre su situación económica personal. La importancia de las estadísticas recibidas con respecto a esta pregunta es que, la mayoría de los estudiantes coinciden en que sí confiarían en la opinión de alguien con experiencia, y que por ende, aceptarían las recomendaciones brindadas por ellos, más aún si los mismos alumnos no poseen conocimientos suficientes para llevar un manejo adecuado de sus finanzas.

9. En los últimos 5 años, ¿ha solicitado asesoramiento de un profesional en finanzas sobre alguno de los siguientes?

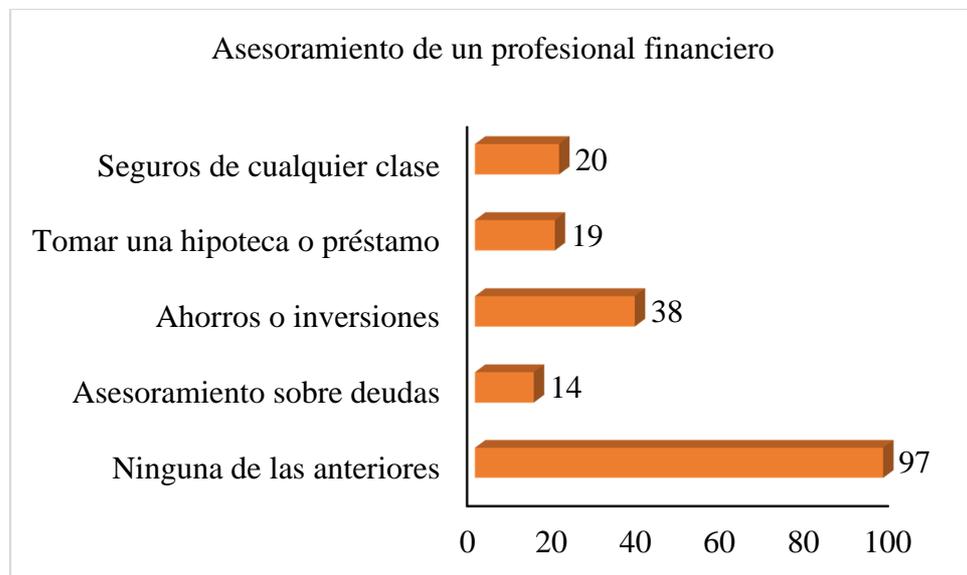


Figura 14. Asesoramiento de un profesional financiero.

La novena pregunta de la encuesta tiene una relación directa con la anterior ya que en ambas se plantea involucrar a un tercero como lo es un profesional en finanzas, dentro de la vida de cada uno de los encuestados, es decir, se considera la reacción que tendrían ante las recomendaciones brindadas por un experto en el tema. En la octava pregunta se indagó por el nivel de confiabilidad y de aceptación que tendrían los estudiantes en un profesional en finanzas, y la conclusión a la que se llegó es que la mayoría confiaría en ellos y sus recomendaciones. A futuro, es una opción aceptable y viable tomar en cuenta la opinión de alguien con experiencia; pero según lo indicado en las respuestas brindadas por los alumnos en esta pregunta, se puede constatar que

hasta la fecha actual, muy pocos han sido los que realmente se han acercado a pedir ayuda o asesoramiento financiero a alguien que cuente con los conocimientos suficientes y que pueda guiarlos a lo largo del proceso que estén necesitando.

Esta pregunta tuvo características diferentes a las anteriores planteadas en la encuesta, ya que los estudiantes tuvieron la opción de escoger varias de las diversas alternativas propuestas en los cuales se les preguntaba si durante los últimos cinco años habían solicitado asesoramiento a expertos en distintos aspectos financieros tales como: (a) seguros de cualquier clase, (b) tomar una hipoteca o préstamo, (c) ahorros o inversiones, (d) asesoramiento sobre deudas o (e) ninguna de las anteriores. Las respuestas brindadas por los estudiantes de ambas universidades señalaron en su totalidad que la mayoría de ellos, es decir, el 62% no había recibido ningún tipo de asesoramiento financiero en los últimos años. Sin embargo, acorde a los datos recibidos se pudo observar que son los estudiantes de la universidad pública quienes tuvieron un mayor peso en esta respuesta, ya que fueron 58 de ellos, o el 73%, los que respondieron que no habían realizado consultas financieras de ningún tipo a ningún experto.

Por otro lado, las respuestas de los estudiantes de la universidad privada se diferencian de la de los alumnos de la institución pública. Al considerar las respuestas recibidas, se pudo apreciar que fueron 39 de los 81 encuestados quienes confirmaron no haber solicitado ningún tipo de asesoramiento por parte de profesionales en finanzas. Eso significa que sus respuestas tienen concordancia con lo respondido en la pregunta anterior en donde se les consultaba su grado de confianza y de aceptación ante las recomendaciones brindadas por un experto.

La siguiente opción en ser la mayor seleccionada fue la de ahorros o inversiones. Entre ambas universidades se pudo llegar a un conteo de 38 personas que habían recibido asesoramiento financiero por parte de un profesional. De estas personas, 24 fueron de la universidad privada, quienes a su vez no sólo habían recibido recomendaciones sobre ahorros, sino también para las otras opciones que se brindaron como los asesoramientos sobre deudas, la toma de hipotecas o de préstamos y de seguros de cualquier tipo. Dentro de esta universidad se puede notar que el grado de aceptación por alguien que posea los conocimientos adecuados en los aspectos financieros es alto en comparación a los estudiantes de la universidad pública, quienes

demonstraron que en su mayoría no habían recibido ningún tipo de asesoramiento de este tipo.

Dentro de la institución pública, 14 de los encuestados mencionaron haber solicitado asesoramiento por parte de un profesional en finanzas en lo que respecta a ahorros e inversiones, sin embargo hubo dos que junto con ello también habían requerido la ayuda de un experto en seguros de cualquier clase y en tomar hipotecas o préstamos. Estas estadísticas presentadas por los alumnos de esta universidad indican que se encuentran menos dispuestos a consultar a terceros aunque sean profesionales y tengan experiencia en temas que probablemente los mismos estudiantes desconozcan. A diferencia de los encuestados en la universidad privada, ellos si han solicitado los servicios de alguien con más experiencia y en diversos campos de las finanzas, lo cual es una buena señal ya que demuestra que están interesados en llevar un manejo adecuado de las finanzas que poseen. La recomendación dada por expertos siempre resultará una buena opción ante el desconocimiento o la ignorancia financiera.

10. ¿Cómo evaluaría usted sus conocimientos en finanzas en general? Utilice la escala del 1 al 5, en donde 1 es “muy bajo” y 5 es “muy alto”.

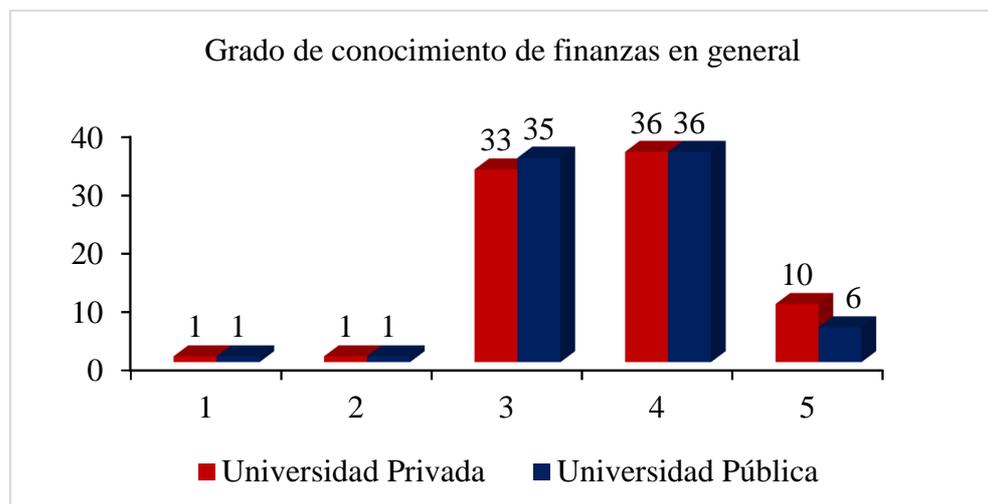


Figura 15. Grado de conocimiento de finanzas en general.

La última pregunta de la encuesta fue realizada con el propósito de obtener una idea general del grado de conocimiento propio que tiene cada uno de los estudiantes que fueron encuestados. Fue una pregunta en la que cada persona pudo hacer una

pequeña autoevaluación de sí mismos sobre sus conocimientos en finanzas, ya que en las preguntas anteriores de la encuesta se indagó un poco más a profundidad sobre las diferentes prácticas financieras que utilizan los estudiantes universitarios. Una vez más, se utilizó una escala de menor a mayor en donde *uno* indicaba que sus conocimientos generales eran muy bajos, y *cinco* significaba que eran muy altos.

Según las respuestas recibidas, 36 estudiantes en ambas universidades mencionaron tener un conocimiento financiero general bastante alto. Esto es una señal de que gran parte de los encuestados sí tienen una mejor comprensión de la media en lo que respecta a asuntos económicos y financieros, principalmente en aquellos temas con los que deben lidiar diariamente o con cierta periodicidad. Así mismo, y acorde al juicio propio de cada uno de ellos, se entendería que aquellos conocimientos adquiridos han sido suficientes para enfrentarse a diversas situaciones de carácter financiero y que por ello consideran que aquello que han aprendido es de un nivel bastante alto.

Al tomar en consideración el nivel más alto de conocimiento financiero general que poseen los estudiantes, se ha presentado una pequeña variación en donde los alumnos de la universidad privada superan en número a aquellos de la universidad pública. De los encuestados en la primera institución, el 12% mencionó poseer un conocimiento muy alto en lo que respecta a las finanzas en general, mientras que en la universidad pública fue del 8% de las personas. Esto nos da a entender que aquellos estudiantes de la institución privada tienen un mayor conocimiento general que los otros, lo cual los aventaja al momento de enfrentarse a situaciones que requieran de acción financiera o al momento de tomar alguna decisión relacionada al aspecto económico.

Por otro lado, en ambas universidades coincidió tanto el número de estudiantes como el nivel de conocimiento general en el que sólo dos personas, una de cada institución, mencionaron tener un conocimiento muy bajo, y otras dos personas, así mismo una de cada universidad, declararon tener un conocimiento un poco bajo en lo relacionado a asuntos financieros. Esto indicaría que de las 160 personas que fueron encuestadas, sólo cuatro, es decir, el 2.5% de la muestra tomada, tienen conocimientos financieros bajos. El resto de la muestra, por otro lado, posee un conocimiento entre

regular y muy alto, en donde los estudiantes de la universidad privada superan a aquellos de la universidad pública.

Hallazgos

En base a todas las respuestas obtenidas y posteriormente analizadas de cada una de las preguntas de la encuesta dirigida hacia los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de CPA, se descubrió que los estudiantes de la universidad privada poseen un mayor nivel de conocimiento financiero que los estudiantes de la universidad pública. Al inicio de la encuesta se les pregunta quien se encuentra mejor informado sobre las finanzas dentro de sus hogares, y la mayoría de los estudiantes de universidad privada respondieron que eran ellos quienes estaban mejor informados, mientras que en la universidad pública eran ellos junto con otra persona quienes estaban informados por igual. Al analizar esto, en general se considera que es mejor que sean dos o más personas quienes posean conocimiento financiero dentro del hogar; sin embargo, al ser una única persona quien posea una mayor comprensión sobre las finanzas, le da una mayor responsabilidad y por lo tanto, se informa un poco más.

Luego se analizó el nivel de satisfacción económica actual de los encuestados. Hubo una mayoría en el rango de bastante satisfechos dentro los estudiantes de universidad privada, mientras que los estudiantes de la universidad pública declararon encontrarse medianamente satisfechos. Acorde a los datos recibidos, se encontró que la situación laboral de los estudiantes de universidad privada era óptima, es decir, contaban con un trabajo parcial o a tiempo completo o trabajaban de forma independiente; en cambio, la mayoría de los estudiantes de universidades públicas estaban desempleados o eran estudiantes a tiempo completo. Eso significa que, las inconformidades por su situación económica son debido a su situación laboral actual al no contar con una fuente de ingresos.

Las inversiones y la disposición de correr riesgos también fue un tema tratado dentro de la encuesta. Nuevamente se puede destacar que los estudiantes de universidad privada son quienes se encuentran más dispuestos a correr riesgos al momento de realizar inversiones, mientras que los estudiantes de la universidad pública están más reticentes a arriesgarse. Considerando el nivel de satisfacción económica que poseen, aquellos que se encuentran más seguros económicamente,

tienen una mayor disposición al riesgo, al contrario de aquellos que no están satisfechos con su situación económica, no tienen una fuente segura con la cual se sientan confiados para involucrarse en los riesgos que implica una inversión pese a los posibles beneficios futuros que esta pueda conseguir.

Entre los encuestados también se preguntó si sus gastos eran menores, mayores o aproximadamente iguales a sus ingresos. Ante esta pregunta, se pudo conocer que la mayoría de los estudiantes de la universidad privada tienen gastos aproximadamente iguales a sus ingresos, o menores a ellos. Por otro lado, gran parte de los alumnos de la universidad pública tienen gastos mayores que sus ingresos, mientras que otros respondieron que sus gastos eran menores. En base a sus respuestas también se puede relacionar el factor de la situación laboral actual de cada uno de los estudiantes, y dado que los alumnos de la institución privada son quienes cuentan mayormente con una fuente de trabajo, son quienes a su vez logran llevar un mejor manejo de sus ingresos y el respectivo control de sus egresos.

Se analizó también la dificultad que tienen los estudiantes al momento de cubrir sus gastos y de pagar sus facturas. En ambas universidades, los alumnos coincidieron en que les resultaba medianamente difícil cubrir sus gastos. Sin embargo, hubo un número considerable de personas, 17 estudiantes representando al 21% de los pertenecientes a la universidad privada, que respondieron que les resultaba muy difícil pagar sus deudas y facturas. Por otro lado, sólo hubo 3 alumnos de la universidad pública, o el 4%, que mencionó tener mucha dificultad para cubrir sus gastos, mientras que la mayoría coincidió con el resto en que les resultaba medianamente difícil.

La regularidad en las actualizaciones sobre temas financieros fue otro tema que se consideró dentro de las encuestas realizadas. En aquella pregunta se pudo constatar una vez más que los estudiantes de la universidad privada son quienes se actualizan con mayor frecuencia, representando un 88%. Entre los estudiantes de la universidad pública, en cambio, se registró una mayoría en niveles de actualización regular, bastante o poco frecuente, siendo así un total del 84% de los alumnos. Esto permite conocer que pese a que ambos grupos cuentan con los mismos recursos para mantenerse informados sobre noticias del mundo financiero, son los estudiantes de universidad privada quienes llevan una mayor frecuencia en las actualizaciones que se presenten.

Entre las preguntas realizadas a los estudiantes, hubo una en donde se les consultó cuan aptos se sentían para gestionar cuestiones diarias de asuntos económicos y financieros como la revisión de sus cuentas bancarias, tarjetas de crédito, entre otros. La mayoría de ellos respondió encontrarse bastante aptos al momento de lidiar con situaciones financieras, aunque hubo un mayor número de estudiantes de la universidad privada que se mostraron muy aptos para gestionar cuestiones económicas. Por otro lado, los alumnos de la universidad pública también se encuentran aptos, sólo que gran parte de ellos se encuentran en un rango regular; básicamente, la diferencia principal entre ambos es la cantidad y la calidad.

Existen profesionales en finanzas que también pueden brindar apoyo o asesorías en temas financieros. Este tema fue consultado ante los estudiantes, para conocer cuál era su nivel de disposición al momento de confiar en expertos financieros. En este aspecto, los alumnos de ambas universidades se encontraban entre mediana y muy dispuestos a confiar en los servicios de un profesional y de seguir las recomendaciones que brindase. Sin embargo, al momento de considerar la cantidad de personas que se encontrasen mayormente dispuestos a confiar en expertos, los estudiantes de universidad pública superan en número al encontrarse más interesados.

Se realizó una pregunta más específica en donde se pudiese tener conocimiento del motivo por el cual los estudiantes recibirían asesoramiento de un profesional y si este fue dentro de los últimos cinco años. Entre todos los encuestados, 97 de ellos mencionaron no haber recibido asistencia financiera de ningún tipo de parte de algún profesional. Posteriormente, el otro motivo por el cual la mayoría de los estudiantes habían requerido asesoramiento era para asuntos relacionados a ahorros e inversiones, en donde la mayoría de ellos fue por parte de los alumnos de universidad privada. Por otro lado, los estudiantes de la universidad pública reconocieron no haber requerido por asistencia financiera pese a que ellos fueron quienes mencionaron tener una mayor confianza en las recomendaciones dadas por un experto.

Por último, se realizó un sondeo del conocimiento de las finanzas en general que poseen los estudiantes. En ambas universidades se encontraron cifras similares en los mismos rangos; es decir, tanto en la universidad pública como en la privada, gran parte de los alumnos coincidieron en que tenían un conocimiento bastante alto de las finanzas. Así mismo, hubo otro grupo de personas en ambas instituciones que

mencionaron tener conocimiento regular, y la cantidad de alumnos que respondieron se encontraba en un nivel parecido. Finalmente, el último grupo respondió que sus conocimientos eran muy altos, donde los estudiantes de la universidad privada superaron en cuatro personas a aquellos de la universidad pública.

En resumen, quienes poseen un mayor conocimiento financiero y quienes aplican mejor las diferentes prácticas financieras son los estudiantes de la universidad privada. Los alumnos de la universidad pública superan en número en ciertos rangos y aspectos que fueron encuestados, pero la mayoría de ellos se centró en un rango regular. Sin embargo, los estudiantes de la universidad privada tienen un mayor nivel de conocimiento, de seguridad, confiabilidad y se involucran más en el ámbito de las finanzas.

Conclusiones

Acorde al estudio elaborado por PWC (2015), los jóvenes que trabajan poseen mayor conocimiento financiero. Con respecto a la investigación realizada y la cantidad de alumnos encuestados, hubo un mayor número de estudiantes en la UCSG que trabajaban en comparación a la UG. En base a eso, se dedujo que los estudiantes de la universidad privada tenían mayor conocimiento que los de la universidad pública, confirmando así la hipótesis formulada.

Los estudiantes de las universidades privadas poseen un mayor conocimiento financiero y, a su vez, llevan una mejor administración de las finanzas personales que los estudiantes de universidades públicas. Entre los factores que influenciaron al momento de obtener estos resultados fueron la situación laboral de los estudiantes y los conocimientos adquiridos ya sea a través de experiencias propias o personales, o por medio de estudios en su institución educativa. Se encontró que los alumnos de la universidad privada tienen una mayor calidad de conocimiento financiero, han recibido asesoramiento de profesionales en finanzas y, tienen una mayor disposición para correr riesgos al momento de realizar inversiones.

Al momento de mencionar la calidad del conocimiento financiero que poseen los estudiantes de la universidad privada, hace referencia al nivel de conocimiento que tienen. En base a una escala del uno al cinco, en donde uno representaba el grado más bajo y, el cinco el grado más alto, las respuestas de los estudiantes se hallaba mayormente entre los niveles cuatro y cinco, es decir, que tenían bastante o completo conocimiento financiero. Estos resultados se vieron reflejados en las preguntas sobre la regularidad con la que se actualizaban con noticias económicas y financieras, o quién dentro de su hogar se encontraba mejor informado sobre ahorros, inversiones y deudas y también al finalizar cuando se les pidió una autoevaluación sobre sus conocimientos en finanzas en general.

Con respecto al comportamiento financiero de los estudiantes de universidades privadas, se pudo notar que también llevan una adecuada administración de sus finanzas personales. La mayoría de estos alumnos contestaron sentirse totalmente cualificados para gestionar cuestiones diarias de asuntos económicos y financieros. Han acudido a los servicios de un profesional en finanzas para despejar incertidumbres

acerca de sus ahorros o inversiones, lo que conlleva a que se encuentren con mayor disposición para correr riesgos al momento de realizar alguna inversión.

Los estudiantes de la universidad pública demostraron tener conocimiento financiero pero, en base a la misma escala que se utilizó con los estudiantes de universidad privada, su nivel de conocimiento se hallaba en rangos intermedios y bastante altos. La mayoría de las personas encuestadas declaró tener confianza en el juicio de profesionales en finanzas y las recomendaciones que ellos podrían otorgar; sin embargo, la mayoría de ellos admitió no haber solicitado ningún tipo de asesoramiento financiero en los últimos cinco años. Además, cuando debieron autocalificar sus conocimientos en finanzas en general, la mayoría respondió tener un nivel regular en ello.

El comportamiento financiero de los estudiantes de universidad pública es diferente al de los estudiantes de universidad privada ya que tienen mayores dificultades al momento de cubrir sus gastos. Gran parte de las respuestas brindadas por los encuestados en la universidad pública reflejaron que los estudiantes no se encuentran conforme con su situación financiera actual. Mostraron tener más dificultades para llevar un control adecuado de sus ingresos; además admitieron no actualizarse con regularidad sobre noticias financieras y económicas, y en comparación con los estudiantes de universidad pública, tenían una menor disposición al riesgo cuando al tratar sobre inversiones.

Una similitud que se pudo hallar entre todos los encuestados, tanto de universidad pública y privada es que, aquellos que trabajaban de forma parcial o completa para una empresa, o independientemente, poseían mayor conocimiento financiero y llevaban un mejor control de sus finanzas personales. Los estudiantes a tiempo completo o desempleados tenían más problemas para lidiar con asuntos financieros dado que no contaban con la experiencia de los estudiantes que trabajan. A pesar de ello, el mayor número de estudiantes trabajadores se encontró en la universidad privada, lo que otorgó en ellos un mayor conocimiento financiero.

Recomendaciones

El conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas se ve influenciado por la situación laboral en la que se encuentren, lo aprendido dentro de la carrera que estudian y la experiencia adquirida de forma empírica, es decir, en base a situaciones a las que se hayan visto involucrados. Los estudiantes de universidades públicas reconocieron no actualizarse con regularidad con respecto a temas económicos y financieros. Esto representa una desventaja al momento de obtener conocimientos en finanzas y, posteriormente, se vuelve un obstáculo al realizar un correcto uso de sus finanzas personales, es decir, su comportamiento financiero se vería afectado de forma negativa.

Lo adecuado sería que los estudiantes de las universidades públicas tomen consciencia sobre la importancia que tiene el mantenerse al día con noticias financieras y sus respectivas actualizaciones. Actualmente, se cuenta con una gran cantidad de recursos tecnológicos que le permite a la sociedad estar pendiente de cada movimiento o cambio en cualquier aspecto de la vida, incluyendo el financiero. Se recomienda impulsar la constancia en actualizar los conocimientos en finanzas, a través de charlas, anuncios publicitarios en redes, boletines de información que puedan causar impacto en los estudiantes, de forma que pueda llamar su atención, y la mejor manera es transmitiéndoles un caso hipotético de su propia vida en el que se puedan identificar y puedan reconocer la importancia e influencia que tiene el conocimiento financiero.

Por otro lado, es de vital importancia que los estudiantes además de tomar consciencia, actúen de forma adecuada al momento de lidiar con asuntos financieros. Es decir, se recomienda que lleven un registro de todos sus ingresos y egresos, de manera que puedan tener un control de sus finanzas personales. Existen muchos programas o aplicaciones en la actualidad que ayudan al usuario para que obtengan una imagen clara de las finanzas que correspondan en su vida diaria.

También se pudo observar que los estudiantes que trabajan son los que poseen mayor conocimiento y un mejor desempeño manejando sus finanzas personales. Lo que se recomienda es que las universidades, en el caso de la privada, sigan motivando a sus alumnos a trabajar mientras realizan sus estudios de forma paralela. Con respecto a la universidad pública, se sugiere motivar a sus estudiantes a conseguir un trabajo que les permita poner en práctica los conocimientos adquiridos dentro del aula.

Además, también se encuentra presente el factor de la flexibilidad de horarios hacia los estudiantes, es otra sugerencia que se puede tomar en cuenta para que los estudiantes tengan la posibilidad de ganar experiencia y conocimiento.

La última recomendación para los estudiantes de ambas universidades es que si tienen dudas sobre cualquier asunto financiero, tengan la confianza y la disposición de consultar a un profesional en finanzas. La mayoría de los alumnos coincidió en que sí confiarían y tomarían en cuenta las sugerencias brindadas por un experto; sin embargo, son pocos los que acuden a su ayuda. Es por ello, que lo mejor para sus finanzas personales es que sean asistidos por un profesional para que lleven un mejor control de sus ingresos y de sus gastos.

Referencias

- Acosta, M. L., Bazante, Y. J. B., & Ojeda, Y. V. O. (2017). Factores que inciden en la toma de decisiones financieras de las pymes del sector construcción, Popayán, 2016. *Libre Empresa*, 14(1), 147-165.
- Andrade, S. (2006). *Diccionario de economía* (2da ed.). Lima: Editorial Andrade.
- Asociación de Bancos de México. (2008). *Programa de educación financiera de la Asociación de Bancos de México: Acciones y retos*. Recuperado de <http://www.anterior.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/seminarios/modernizacion-e-inclusion-financiera-en-america-la/%7BD7A93048-E8D6-B567-FC12-13E8A568B29E%7D.pdf>
- Banco Bilbao Vizcaya Argentaria. (2017) *¿Cómo afecta la falta de educación financiera en la economía?* Recuperado de <https://www.bbva.com/es/afecta-falta-educacion-financiera-economia/>
- Banco Mundial. (2017). *La educación superior se expande en América Latina y el Caribe, pero aún no desarrolla todo su potencial*. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/05/17/higher-education-expanding-in-latin-america-and-the-caribbean-but-falling-short-of-potential>
- Barr, M. S., & Sherraden, M. W. (2005). Institutions and Inclusion in Saving Policy. En N. Retsinas and E. Belsky. (Eds.), *Building Assets, Building Credit: Creating Wealth in Low-income Communities*. (pp. 286-315). Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Barrón, C. (2001). Educación superior privada. *Perfiles educativos*, 23(94), 107-111.
- Buckland, J. (2010). Are Low-Income Canadians Financially Literate? Placing Financial Literacy in the Context of Personal and Structural Constraints. *Adult Education Quarterly: A Journal of Research and Theory*, 60(4), 357-376.
- Buendía, A. (2009). El estudio de la educación superior privada en México: Un tema pendiente. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 1(55), 58-63.
- Chai, J., Horneff, W. J., Maurer, R., & Mitchell, O. S. (2009). *Extending Life Cycle Models of Optimal Portfolio Choice: Integrating Flexible Work, Endogenous Retirement, and Investment Decisions with Lifetime Payouts*. Michigan: Michigan Retirement Research Center

- Collier, D. (1994). El método comparativo: Dos décadas de cambios. En G. Sartori. (Ed.), *La Comparación en las Ciencias Sociales* (pp. 51-80). Madrid: Alianza.
- Contreras, B., García, A., & Moreno, E. (2017). Nivel de conocimiento que tienen los alumnos de nivel medio superior en tópicos financieros sobre gasto y crédito, ahorro e inversión y la administración del dinero. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 2(1), 487-512.
- Copeland, T. E., Weston, J. F., & Shastri, K. (1988). *Financial Theory and Corporate Policy*. Massachusetts: Addison-Wesley.
- Cueva, S. (2012). Inclusión social y servicios financieros: Una interesante oportunidad. En S. Cueva, H. Ramos & N. Granja. (Eds.), *Inclusión financiera: Aproximaciones teóricas y prácticas* (pp. 13-16). Quito: El Chasqui Ediciones.
- De la Oliva, F. (2016). La teoría financiera contemporánea: Sus aciertos, retos y necesidad para Cuba. *Cofin Habana*, 10(1), 76-90.
- Del Canto, E., & Silva, A. (2013). Metodología Cuantitativa: Abordaje Desde La Complementariedad En Ciencias Sociales. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 3(141), 25-34.
- Deloitte. (2018). *En Ecuador y el mundo, los millennials están preocupados por su futuro*. Recuperado de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/ec/Documents/deloitte-analytics/Estudios/Millennials%20Ecuador.pdf>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro* (ilustrada, Vol. 64). Santillana.
- Duarte, L. G. D., Rosado, Y. L. R., & Basulto, J. H. B. (2016). Comportamiento y bienestar financiero como factores competitivos en el personal académico de una institución de Educación Superior. *Mercados y Negocios*, 15(30), 129-148.
- Ferrell, L., Hirt, G. A., & Ferrell, O. C. (2010). *Introducción a los negocios en un mundo cambiante*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana Recuperado de <http://148.202.167.116:8080/xmlui/handle/123456789/506>
- Fuentes, J. J. F.-, & Rodríguez, V. R. (2009). Una revisión bibliográfica de los estudios comparativos. Su evolución y aplicación a la ciencia de las bibliotecas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 32(2), 411-433.
- García, V. M. (2014). *Introducción a las Finanzas*. México: Grupo Editorial Patria

- GFLEC, & PwC. (2014). *Millennials & Financial Literacy - The Struggle with Personal Finance*. Recuperado de <https://www.pwc.com/us/en/about-us/corporate-responsibility/assets/pwc-millennials-and-financial-literacy.pdf>
- Goetzmann, W. N. (2016). *Money Changes Everything: How Finance Made Civilization Possible*. Oxford: Princeton University Press.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *El 8% de los jóvenes ecuatorianos combina estudio con trabajo*. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/el-8-de-los-jovenes-ecuatorianos-combina-estudio-con-trabajo>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2019). *Canasta Familiar Básica Nacional y por Ciudades – Abril 2019*. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/ipc-canastas-2019/>
- Kalleberg, A. L. (1966). The Logic of Comparison: A Methodological Note on the Comparative Study of Political Systems. *World Politics*, 19(1), 69-82. <https://doi.org/10.2307/2009843>
- Karlan, D., & Zinman, J. (2009). Observing Unobservables: Identifying Information Asymmetries With a Consumer Credit Field Experiment. *Econometrica*, 77(6), 1993-2008. <https://doi.org/10.3982/ECTA5781>
- Kothari, C. R. (2004). *Research Methodology. Methods and Techniques*. New Delhi: New Age International Publisher.
- Kurz, C., García, C., & McIlvenna, J. (2013). The Next Normal: An unprecedented look at Millennials worldwide. Recuperado de: https://www.warc.com/content/paywall/article/A100233_The_Next_Normal_An_unprecedented_look_at_Millennials_worldwide/100233
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lijphart, A. (1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *American Political Science Review*, 65(3), 682-693.

- López, J. C. (2016). *Las finanzas personales, un concepto que va más allá de su estructura. Estado del arte período 2006-2016* (Maestría, EAFIT). Recuperado de <http://repository.eafit.edu.co/handle/10784/11784>
- López, P. (2004). Población, muestra y muestreo. *Punto Cero*, 09(08), 69-74.
- Lozano, C. G. (2013). John Henry Newman y la idea de la universidad. *Estudios*, 11(106), 167-179.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2011). Financial literacy around the world: An overview. *Journal of Pension Economics & Finance*, 10(4), 497-508.
- Mankiw, N. G. (2014). *Macroeconomía*. Barcelona: Antoni Bosch Editor
- Matzek, A. E., & Stum, M. S. (2010). Are consumers vulnerable to low knowledge of long-term care? *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 38(4), 420-434.
- Merriam, S. B., Caffarella, R. S., & Baumgartner, L. M. (2006). *Learning in Adulthood: A Comprehensive Guide*. San Francisco: John Wiley & Sons.
- Montoya, B., Ruiz, M., Sierra, S., & Bermúdez, J. (2016). El manejo del dinero: Finanzas personales de los Universitarios. *Revista CIES Escolme*, 7(01), 41-54.
- Olvera, J., Piña, H. R., & Mercado, A. (2009). La universidad pública: Autonomía y democracia. *Convergencia*, 16(51), 301-321.
- O'Neill, B., Sorhaindo, B., Xiao, J. J., & Garman, E. T. (2005). Financially Distressed Consumers: Their Financial Practices, Financial Well-being, and Health. *Financial Counseling and Planning*, 16(1), 73-87.
- Orellana, D., & Sánchez, M. C. (2006). Técnicas De Recolección De Datos En Entornos Virtuales Más Usadas En La Investigación Cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 205-222.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2005). *Recomendación sobre los Principios y Buenas Prácticas de Educación y Concienciación Financiera*. Recuperado de [https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/\[ES\]20Recomendaci%C3%B3n20Principios20de20Educa ci%C3%B3n20Financiera%202005.pdf](https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/[ES]20Recomendaci%C3%B3n20Principios20de20Educa ci%C3%B3n20Financiera%202005.pdf)

- Ozanne, J. L., Adkins, N. R., & Sandlin, J. A. (2005). Shopping [for] Power: How Adult Literacy Learners Negotiate the Marketplace. *Adult Education Quarterly: A Journal of Research and Theory*, 55(4), 251-268.
- Páez, P. (2012). *Metodología para una toma de decisiones efectiva*. Recuperado de <https://www.elmayorportaldegerencia.com/Publicaciones/%5BPD%5D%20Publicaciones%20-%20Metodologia%20para%20una%20toma%20de%20decisiones%20efectiva.pdf>
- Pareja, F. (1986). *La educación superior en el Ecuador*. Caracas: CRESALC-UNESCO. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000072628>
- Pazos, R. (2017, enero 26). *240.000 nuevos estudiantes hay en la U*. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/4/240-000-nuevos-estudiantes-hay-en-la-u>
- Piovani, J. I., & Krawczyk, N. (2017). Los Estudios Comparativos: Algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas. *Educação & Realidade*, 42(3), 821-840. <https://doi.org/10.1590/2175-623667609>
- Raccanello, K., & Herrera Guzmán, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 44(2), 119-141.
- Ramos, J., García, A., & Moreno, E. (2017). Educación financiera: Una aproximación teórica desde la percepción, conocimiento, habilidad, y uso y aplicación de los instrumentos financieros. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 2(2), 267-278.
- Raventós Santamaría, F. (1983). El fundamento de la metodología comparativa en educación. *Educar*, 1(3), 61-75. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.553>
- Real Academia Española. (2019). Finanza. Recuperado de Real Academia Española website: <https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=finanza>
- Reidl Martínez, L. M. (2012). El diseño de investigación en educación: Conceptos actuales. *Investigación en Educación Médica*, 1(1), 35-39.
- Ross, S. A., Westerfield, R., & Jaffe, J. (2012). *Finanzas Corporativas*. México D.F.: McGraw Hill.

- Sinchi, E. R. S., & Gómez, G. P. G. (2018). Acceso y deserción en las universidades. Alternativas de financiamiento. *Alteridad. Revista de Educación*, 13(2), 274-287.
- Skocpol, T., & Somers, M. (1980). The Uses of Comparative History in Macrosocial Inquiry. *Comparative Studies in Society and History*, 22(2), 174-197. <https://doi.org/10.1017/S0010417500009282>
- Torres, J. (2011). Acerca del financiamiento por deudas en el estado peruano. *Derecho y Cambio Social*, 8(25), 1-21.
- Tyson, E. (2008). *Finanzas Personales Para Dummies*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Velasco, N. (2003). Universidad Estatal, universidad pública, universidad privada: De la etimología a la realidad. *Estado, gobierno, gestión pública. Revista Chilena de Administración Pública*, 1(6), 71-76.
- Velshi, A., & Romans, C. (2011). *How to Speak Money: The Language and Knowledge You Need Now*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Vidal, J. (2012). Teoría de la Decisión: Proceso de interacciones u organizaciones como sistemas de decisiones. *Cinta de moebio*, 1(44), 136-152. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2012000200004>

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, Ávila Álava, Leyleen del Carmen, con C.C: # 0923446082 autora del trabajo de titulación: **Estudio comparativo del conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de Guayaquil**, previo a la obtención del título de Ingeniera en Contabilidad y Auditoría, en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 05 de septiembre del 2019

f. _____

Nombre: Ávila Álava, Leyleen del Carmen

C.C: 0923446082

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	Estudio comparativo del conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas de la ciudad de Guayaquil		
AUTOR:	Leyleen del Carmen Ávila Álava		
TUTOR:	Saíd Diez Farhat		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas		
CARRERA:	Contabilidad y Auditoría		
TÍTULO OBTENIDO:	Ingeniero en Contabilidad y Auditoría		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	05 Septiembre de 2019	No. DE PÁGINAS:	93
ÁREAS TEMÁTICAS:	Finanzas, Contabilidad, Economía		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Conocimiento financiero, comportamiento financiero, finanzas personales, universidad pública, universidad privada.		
RESUMEN:	<p>El presente trabajo tiene como objetivo determinar el nivel de conocimiento y comportamiento financiero de los estudiantes de universidades públicas y privadas en la ciudad de Guayaquil, a través de un estudio comparativo, para proponer estrategias para una correcta administración de las finanzas personales. Para ello, se decidió realizar una investigación exploratoria y concluyente descriptiva en donde se tomó como muestra a los estudiantes de los últimos ciclos de la carrera de Contaduría Pública Autorizada (CPA). Al escoger una institución educativa pública, se decidió por la Universidad de Guayaquil (UG); y como universidad privada a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG). Se elaboró una encuesta con 10 preguntas objetivas y en base a una escala del uno al cinco en donde uno representaba el grado más bajo, y el cinco el nivel más alto del conocimiento y comportamiento financiero personal que poseían cada uno de los estudiantes universitarios. Los resultados mostraron que los estudiantes de la universidad privada poseen un mayor conocimiento en comparación a los estudiantes de la universidad pública; además, llevan un mejor control de sus finanzas personales y se encuentran más dispuestos a recurrir a expertos financieros que les permitan despejar incertidumbres con respecto a temas de finanzas en general como los ahorros o inversiones.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-2574730	E-mail: kimleyleen_avila@hotmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Bernabé Argandoña, Lorena Carolina		
	Teléfono: +593-4- 3804600 ext.1635		
	E-mail: lorena.bernabe@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			